

# LA ARQUITECTURA DE INIESTA

Estudio constructivo, urbanístico y propuestas de intervención

Autor · Sergio Tórtola Peñaranda

Tutora · Lidia García Soriano

Trabajo de Final de Grado  
Grado en Fundamentos de la Arquitectura  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura

2019 · 2020



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA



ESCOLA TÈCNICA  
SUPERIOR  
D'ARQUITECTURA





## **RESUMEN**

Actualmente los arquitectos, bajo su particular estilo y con las diferentes posibilidades actuales tanto de formas como materiales, deben dar respuesta a asuntos como el cambio climático y la eficiencia energética, la movilidad urbana y las relaciones en sociedad o también, a la conservación del patrimonio, reflexión que, ya desde el siglo dieciocho, autores como Stern o Valadier comenzaron en el Coliseo de Roma. Hoy, se pretende conservar incluso la esencia urbana de los pueblos o la arquitectura popular construida por nuestros antepasados.

En Iniesta (Cuenca), y en general en esta zona geográfica, hay pocos estudios sobre la tradición arquitectónica del lugar y sus gentes, así como sobre la cultura de la conservación material de su arquitectura. Además, es necesario preservar este patrimonio porque significa recordar nuestra historia y el trabajo de nuestros antecesores para levantar, desde la materia más primigenia y telúrica, las viviendas y construcciones que hoy forman Iniesta. Este trabajo surge como respuesta a estas cuestiones.

Mediante un análisis de las construcciones y el urbanismo, una recopilación de las técnicas constructivas y una serie de propuestas de intervención y restauración, se pretende hacer un trabajo final de grado que pueda ser un aporte para la sociedad, la cultura del pueblo de Iniesta y sirva de base para futuros proyectos.

## **RESUM**

Actualment els arquitectes, sota el seu particular estil i amb les diferents possibilitats actuals tant de formes com materials, han de donar resposta a assumptes com el canvi climàtic i l'eficiència energètica, la mobilitat urbana i les relacions en societat o també, a la conservació del patrimoni, reflexió que, ja des del segle d'íhuit, autors com Stern o Valadier van començar en el Coliseu de Roma. Hui, es pretén conservar fins i tot l'essència urbana dels pobles o l'arquitectura popular construïda pels nostres avantpassats.

A Iniesta (Conca), i en general en aquesta zona geogràfica, hi ha pocs estudis sobre la tradició arquitectònica del lloc i les seues gentes, així com sobre la cultura de la conservació material de la seua arquitectura. A més, és necessari preservar aquest patrimoni perquè significa recordar la nostra història i el treball dels nostres antecessors per a alçar, des de la matèria més primigènia i tel·lúrica, els habitatges i construccions que hui formen Iniesta. Aquest treball sorgeix com a resposta a aquestes qüestions.

Mitjançant una anàlisi de les construccions i l'urbanisme, una recopilació de les tècniques constructives i una sèrie de propostes d'intervenció i restauració, es pretén fer un treball final de grau que puga ser una aportació per a la societat, la cultura del poble d'Iniesta i servisca de base per a futurs projectes.

## **ABSTRACT**

Currently the architects, under their particular style and the different current possibilities of both forms and material, must give an answer to issues such as climate change and energy efficiency, urban mobility and relationships in society or also, the conservation of heritage reflexion that, since eighteenth century, authors such as Stern or Valadier began in the Coliseum of Rome. Nowadays, it is intended to preserve even the urban essence of the villages or popular architecture built by our ancestors.

In Iniesta (Cuenca) and in general in this geographical area, there are few researches about the architectural tradition of the place and its people, as well as on the culture of material conservation of its architecture. In addition, it is necessary to preserve this heritage because it means remembering our history and the work of our ancestors to build, from the most primitive and telluric matter, the homes and constructions that today form Iniesta. This work born as an answer to these questions.

Through an analysis of constructions and urban planning, a compilation of construction techniques and a series of proposals of intervention and restoration, it is intended to make a final work that could be a contribution to society, the culture of the people of Iniesta and serve of base for future projects.

## **PALABRAS CLAVE**

Conservación, patrimonio, arquitectura, historia.

## **PARAULES CLAU**

Conservació, patrimoni, arquitectura, historia.

## **KEY WORDS**

Conservation, heritage, architecture, history.

## **DEUDA DE AGRADECIMIENTO**

A mi profesora Lidia García Soriano por haber tutorizado este trabajo y por las clases de Teoría de la Arquitectura, Composición arquitectónica y Restauración arquitectónica. A Pedro Martínez Oñate por compartir sus conocimientos sobre la construcción tradicional en su libro, por las conversaciones y por los consejos que me ha dado. A mi amigo José Enrique Merino por las fotografías tan buenas. Al que podríamos llamar mi mentor, Raúl Alcahut, profesor de Historia, por pasarme apuntes de la historia de Iniesta, de la comarca y de España. A mi familia y amigos. Gracias.

**DEDICATORIA**

Para Iniesta.



## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| Introducción   | 9  |
| Objetivos y Metodología                                | 12 |
| Aproximación a Iniesta                                 | 13 |
| Tradición constructiva                                 | 16 |
| La arquitectura tradicional                            | 16 |
| Recopilación de técnicas y materiales tradicionales    | 19 |
| Análisis previos                                       | 36 |
| Historia y conservación                                | 36 |
| Degradación del centro histórico                       | 40 |
| Normativa marco del urbanismo iniestense               | 43 |
| Estrategias de conservación                            | 46 |
| Del caravista a la teja negra                          | 46 |
| Entre el abandono y la sustitución                     | 46 |
| Estrategias para la arquitectura vernácula             | 48 |
| Estrategias para el ambiente urbano                    | 50 |
| Primeros pasos   | 55 |
| Sobre el inventariado y la catalogación del patrimonio | 55 |
| Sobre la normativa para el centro                      | 56 |
| Ejemplo · Fábrica de Harinas                           | 58 |
| Ejemplo · Portadas en calle San Francisco              | 60 |
| Conclusiones   | 62 |
| Referencias bibliográficas                             | 64 |
| Imágenes   | 66 |



## INTRODUCCIÓN

En la antigüedad, una forma de mostrar el poder de un pueblo o gobernante era erigiendo *construcciones rememorativas* de hazañas, batallas, o en recuerdo de algún personaje importante y, por tanto, *intencionadas* (Riegl, 1903). Es la primera intención de los hombres en tratar de preservar o instalar un recuerdo en su misma generación y en las venideras. Luego en el medievo, los pueblos huérfanos de imperio acabaron olvidando aquellas épocas de más esplendor y de ello es muestra el que utilizaran materiales de construcción de las edificaciones antiguas. No obstante, hubo pueblos en los que quedó un rincón de memoria en el que se guardó la historia y consideraron la preservación, muy concreta, de ciertos monumentos. Más adelante, en el Renacimiento, a parte del sentimiento patriótico que pudiera existir, apareció en la consciencia humana el reconocimiento del arte y de la historia que reflejan las construcciones antiguas. Se amplió, por tanto, el número de obras y fragmentos con algún *valor rememorativo: intencionado, histórico y artístico*; lo que produjo a su vez que algunos personajes comenzaran la tarea de protección del patrimonio. Avanzando en el tiempo (s. XIX y XX), fuimos reconociendo en otros periodos, a parte del clásico, su contribución a la historia y arte y, cualquier pedazo de papel o piedra en la que quedara constancia la acción creadora del hombre y el paso del tiempo, adquirió un *valor de antigüedad*. Actualmente, la sociedad ha estudiado todas las culturas y ha otorgado a la arquitectura vernácula todos estos valores lo que ha provocado que cada vez más se valore las construcciones que, por ejemplo, nuestros abuelos construyeron con sus manos y con los materiales que daba la propia naturaleza inmediata.

Del entorno urbano, ámbito del que se trata también en este trabajo, empezaron la teoría a finales del siglo XIX los italianos Boito y Giovannoni y, desde entonces, las sucesivas Cartas de Restauración han ido profundizando en su preservación. La conservación del ambiente que nace del espacio urbano, calles y construcciones, es fundamental a la hora de interpretar y observar el patrimonio arquitectónico lo mejor posible. ¿Qué sería de la Lonja de la Seda valenciana si estuviera sola en medio de la nada o si en vez de conservar las edificaciones de siglos anteriores, hubiéramos levantado rascacielos de vidrio a su alrededor? El entorno, la trama urbana y cualquier bloque de viviendas antiguo generan un contexto que de por su misma existencia ya posee importantes valores.

En Iniesta aún no tenemos consciencia de protección de nuestra arquitectura principal, la vernácula manchega, porque sencillamente no la hemos puesto aún en valor. Lo mismo pasa con el ambiente urbano que se ha degradado como consecuencia de la pérdida de la arquitectura tradicional. Pero lejos de ser una arquitectura simple, carente de ideas artísticas, se trata de la arquitectura genial que, como veremos más adelante, nos acompaña desde los albores de la humanidad y que por descuido la hemos separado de nosotros. No nos quepa duda de que, si algún hecho grave aconteciere en el futuro, quedando impedido el comercio, la producción en fábrica y todos los avances tecnológicos, tendríamos que volver a ella, a la tierra, a la madera de la carrasca, a la piedra y todo lo que en nuestro entorno inmediato nos ofrezca y es entonces cuando nos daremos cuenta de que no es pobre ni inculta, sino verdad y adaptación.

Ahora que tratamos de encontrar soluciones al desafío climático, esta arquitectura puede aportar soluciones. Los anchos muros de tierra, dada su inercia térmica, mantienen la temperatura estable durante todo el año y, además, permiten la higroscopicidad, es decir, la evacuación de la humedad hacia el exterior. La cal también permite el traspaso de humedad, es antiséptica y absorbe CO2 del ambiente. La madera, bien protegida, tiene buena durabilidad, resiste bien las flexiones a causa de terremotos o cargas excesivas y es un buen aislante térmico. Los colores blancos y pardos, naturales, reflejan la radiación solar, colaborando en el confort térmico en zonas cálidas y templadas como la nuestra. Y así otras tantas propiedades que los materiales naturales ofrecen a la construcción.

En las siguientes páginas se abarca un amplio campo de actuación desde la recopilación de técnicas de construcción de una vivienda tradicional hasta la propuesta de estrategias de revitalización del centro de Iniesta. Realmente podríamos hablar de cualquier vivienda y de cualquier espacio urbano de cualquier pueblo de la Mancha porque, al final, se comparten muchas similitudes en cuanto a idiosincrasia con el nuestro. Todo ello queda aquí escrito con la intención de colaborar, por poco que sea, en la difusión del conocimiento.



Una vivienda antigua y una ruina en Iniesta.

## **OBJETIVOS Y METODOLOGÍA**

El presente trabajo tiene como meta la promoción del recuerdo y la conservación del patrimonio arquitectónico, en particular, la arquitectura tradicional y el ambiente urbano de Iniesta que, en términos generales, es una representación de la arquitectura de la Manchuela conquense. Este estudio, nacido desde la admiración hacia la historia reflejada físicamente a través de la arquitectura y del deseo de la puesta en valor por parte de la sociedad, pretende servir como un instrumento de conocimiento y difusión para contribuir a la tarea de la protección de nuestro patrimonio.

Para ello, tras la introducción y una aproximación a Iniesta, empezaremos con la recopilación de las técnicas y los materiales de construcción de la vivienda tradicional. En las notas, podremos ver, además, algunas costumbres relacionadas con la fabricación del material o con el momento de la puesta en obra.

A continuación, se analiza el estado de conservación del patrimonio arquitectónico iniestense haciendo una comparativa con Villanueva de la Jara, municipio que cuenta con numerosos bienes patrimoniales, entre ellos, cuatro como Bien de Interés Cultural. También se estudia la calidad del urbanismo y la normativa de Iniesta.

Tras el análisis, se desarrollan las estrategias de conservación con sus respectivos marcos teóricos. Se distingue entre, por un lado, las estrategias para la recuperación y restauración de la arquitectura vernácula y, por otro, las de aplicación a la preservación del ambiente urbano.

Seguidamente, se propone una actuación a futuro para la protección del patrimonio del casco histórico de Iniesta. Se recomienda formalizar un inventario y catálogo de los bienes y se muestran unos ejemplos de arquitecturas a conservar, además, se proponen las bases de una normativa de protección del casco histórico de Iniesta.

Por último, el trabajo concluye con unas reflexiones finales que han surgido conforme se estudiaba y escribía el trabajo.

## APROXIMACIÓN A INIESTA

La historia de Iniesta profundiza bastante en el pasado, mucho antes de la antigüedad romana. Aunque no es muy conocida, podemos decir que es mucho más impresionante de lo que hoy en día nos muestra la realidad física o la memoria de las gentes de nuestro pueblo. De la Ikalesken íbera nos ha llegado un numeroso legado patrimonial, en parte descubierto y expuesto, en parte oculto y expoliado y en parte aún oculto bajo nuestros pies. Ejemplo de ello son el mosaico de la diosa Astarté, uno de los más antiguos de Europa, y las monedas de los dos jinetes. Del periodo romano (Ginesta), pocos vestigios quedan y, según Tomás López en su Interrogatorio (1787), los restos “a vara y media de profundidad” se utilizaban para volver a levantar construcciones.

En los tiempos árabes Yanasta era próspera y producía bienes de calidad como el azafrán o tapices y alfombras. De esta época es la alcazaba árabe (s. XI) de la que hoy sólo queda el Torreón, el lienzo de muralla sobre el que se apoya el Ayuntamiento y algunos restos más dispersos en la zona más alta. La Reconquista llegó a Iniesta de la mano de Alfonso VIII en 1186 (García, 1999) y en 1296 pasó a pertenecer al Marquesado de Villena, a Don Juan Manuel. Y, si Iniesta era tan importante, ¿cómo es que no tiene castillo y pueblos semejantes como La Jara o Chinchilla sí? Los Señores de Iniesta (los Pacheco), se posicionaron contra Isabel de Castilla en la Guerra de Sucesión Castellana y, en 1476 la ya reina Isabel I mandó desmochar el castillo y tirar las murallas.

Siempre perteneciente a la Corona, Iniesta prosperó con la venida de numerosas familias de hidalgos con linaje probado en la Chancillería de Granada como los Cantero, Espinosa o Saavedra. Prueba de la bonanza económica son las construcciones del Ayuntamiento (finales del s. XV), el hospital de San Miguel, en el s. XVI la remodelación de la Plaza Mayor y apertura del arco del Torreón, la construcción de la iglesia parroquial, el convento de San Francisco hoy ocupa su solar el CIP María Jover (1550), la ermita de la Concepción (1589), hoy Museo Arqueológico, el puente de Vadocañas (1570) o la custodia del Corpus Christi (1556) y todas las casas señoriales. En los siglos XVII y XVIII con la Monarquía Hispánica en decadencia, de Iniesta, se separaron los municipios de Minglanilla, Legaña, Villagarcía del Llano, Villarta, etc. No fue un caso aislado, pasó lo mismo con Alarcón que perdió San Clemente o Villanueva de la Jara que perdió Quintanar del Rey. En el siglo XVIII se construye en la iglesia parroquial la Capilla Nueva con solería de Manises y la tribuna del órgano. A partir de esta época ya tenemos registro demográfico y la población alcanza en 1787 los 3.283 habitantes sólo por detrás de Cuenca, San Clemente y Tarancón (Moñino, 1987). Pero las continuas guerras decimonónicas de independencia y carlistas, las epidemias y la nefasta política del país llevaron a una profunda decadencia y atraso a todas las regiones de España.

En el siglo XX, la población iniestense no paró de crecer gracias a una prosperidad económica interrumpida primero, por la Guerra Civil (1936-1939) y segundo por la pésima administración del régimen franquista que provocó un éxodo masivo del campo a las ciudades debido al atraso y a la falta de oportunidades en los pueblos. Iniesta pasó de tener en 1950 aproximadamente 5.100 habitantes a acabar los seten-

ta con menos de 3.500 (Foro-ciudad, 2020). Nunca se ha recuperado las cifras demográficas de la II República y la posguerra. Durante la Transición, con el desarrollo de otros sectores como el transporte y la mecanización total del campo volvió la prosperidad económica y el aumento de población. En cuanto a la política iniestense se ha caracterizado por la alternancia en el poder del bipartidismo y es a partir de los últimos años de los noventa y la primera década de los dos mil cuando se construyen numerosos servicios como el instituto, centro de salud o el polideportivo coincidiendo con un periodo de economía y gasto público expansivos y la llegada de población extranjera. La crisis financiera global de 2008 no llegó a afectar de lleno a la población iniestense por dedicarse en gran parte al sector primario (uva, almendra y champiñón). Debemos mencionar la importancia de la industria del transporte en Iniesta, con empresas logísticas que operan internacionalmente (CMM Castilla-La Mancha Media, 2012).

Iniesta, al igual que otros pueblos y ciudades, tiene sus luces y sus sobras y ahora en 2020 se enfrenta junto al resto de la humanidad a una pandemia mundial, al cambio climático, a la despoblación y las migraciones, a las desigualdades sociales y a toda una serie de problemas morales que radican en la propia forma de vida de nuestra sociedad. ¿Cómo podrá establecerse en Iniesta los jóvenes de hoy estudiantes de carreras con nula salida en el municipio, que son consumidores de cultura y ocio? ¿Somos realmente capaces de aceptar al diferente, de convivir y abrirse a otras culturas? ¿Qué será de nuestra tierra si empeoran las condiciones climáticas?





## TRADICIÓN CONSTRUCTIVA

### LA ARQUITECTURA TRADICIONAL

A lo largo de la historia, las naciones e imperios encontraron en el arte una vía de expresión de su poder hacia los demás pueblos en su presente y su futuro. También el arte ha servido y sirve para provocar la experiencia estética que, con conceptos y términos variantes en el tiempo (Tatarkiewicz, 1975), ha acabado hoy, produciéndose a partir de la observación de un muro de tapia desconchado. Nos han llegado ejemplos de construcciones impresionantes tan antiguas como la Apadana de Persépolis (s. V a.C), que no sólo servían para cumplir con su función (de habitar, de comerciar, de proteger) sino que también añadieron la componente artística con materiales nobles y durables con ese objetivo de perpetuarse, de mostrar quién fue ese rey, ese pueblo.

Pero en general, durante el devenir de las sociedades, el arte siempre ha estado al alcance de unos pocos. Así, la *domus* romana que tenemos en mente con el *impluvium* central, los suelos de piedra y columnas jónicas la podía disfrutar la inmensa minoría, mientras que casi toda la sociedad romana vivía en construcciones muy humildes y de dimensiones reducidas, muchas veces, de un único espacio multiusos. Trasladado a cualquier sociedad, casi todas las construcciones se levantaban con materiales del lugar, con las propias manos.

Se establece un diálogo, una relación íntima entre la naturaleza y la arquitectura vernácula. El hombre construye con la materia primigenia extraída del entorno inmediato, hasta tal punto que la misma tierra extraída para hacer la cueva se utilizaba para levantar los muros de la vivienda. Hoy, esta manera de construir, ese diálogo con el medio se califica como sostenible.

El que los futuros habitantes de la vivienda participaran en el proceso es otro condicionante más del resultado final: la forma sigue a la función, *form follows function*, sentencia muy predicada por el Movimiento Moderno y que lo vernáculo la asumió desde el principio de la existencia. Arquitectos como Gropius, Le Corbusier o Mies van der Rohe redescubrieron ese patrimonio, aunque lo camuflaran (Peressutti, 1935). Otros, como de la Sota, Coderch o Ponti, se fijaron en la tradición y de ella partió su obra (García, 2019). Nada se inventa de la noche a la mañana, la expresividad del material, la pureza de formas y la funcionalidad ya estaban ahí.

Las técnicas constructivas proceden de hace milenios y se diluyen en el tiempo sin muchas referencias conocidas. De las primeras civilizaciones, de los romanos, islámicos y del mundo medieval se ha heredado todo. Y es el tiempo con la concatenación de todo tipo de sucesos el que provoca que la sociedad modifique y mejore la tradición para adaptarse a las nuevas necesidades. Esta arquitectura, por tanto, no responde a una sucesión de cambios estilísticos temporales si no a una adaptación o superación según casos de lo intemporal. Las características principales son la sencillez, la forma lógica, natural (Noguerón, Giménez, Barelles, 2010).

Con el desarrollo de la industria, el transporte, el acceso a la información y, en gene-

ral, la bonanza económica que a partir de los sesenta experimentó casi toda la sociedad española, se abandonó la tradición constructiva. No fue intencionadamente, fue un síntoma más de los procesos globalizadores que estaban comenzando. Los Beatles tocaron en la Monumental de Madrid en 1965, Los Bravos cantaban “Black is black” y no “Negro es negro” en 1966 y la arquitectura vernácula se dejó de construir.

Pero es caso de estudio el por qué hasta varias décadas después no se le ha dado importancia a la arquitectura que hicieron nuestros bisabuelos: las viviendas en las que muchos de los posibles lectores de este trabajo se criaron. Es posible que las lagunas mentales sobre este patrimonio se deban, por un lado, a que percibimos esta arquitectura como simple, carente de valores artístico, un resto arquitectónico y, por otro lado, porque nos recuerdan el pasado aislado y pobre que nuestros antepasados vivieron durante siglos (Fisac, 1985). La consecuencia la describe claramente el maestro arquitecto manchego, Miguel Fisac:

“En una coyuntura favorable, nuestro país comenzó a enriquecerse despegándose de su largo subdesarrollo. Pero ese enriquecimiento material (...) no fue acompañado paralelamente de un desarrollo cultural y se cayó en la mentalidad del nuevo rico. De presunción, de exhibición del bienestar y de prestigio basado en la riqueza. (...) Y entretanto, se derriban preciosas fachadas populares sobrias y de buen gusto, y se sustituyen por otras, (...) sus paramentos se chapan de azulejos, piedras y otros pomposos materiales”

La vivienda tradicional no solo se compone del principal espacio de habitar, sino que está pensada para cubrir todas las necesidades de sus habitantes. En Iniesta era habitual vivir en planta baja sobre la que se encuentra la cámara directamente bajo la cubierta. La cámara sirve para guardar la cosecha, las gavillas de sarmientos para la estufa o chimenea o pequeños animales. Además, era imprescindible el porche para el carro y los aperos; la gorrinera y las cuadras para las mulas o caballos; el basurero sobre el que se construía el cuarto de baño y a donde iba a parar todos los desperdicios para después llevarlos al campo donde servían de abono; el aljibe y el pozo que muchas veces se hacía en la medianera para servir a dos viviendas. En el campo, era habitual tener una pequeña casilla para poder encender o resguardarse de un temporal.

“Lo popular, depurado, despojado de toda exornación chabacana, es un filón de hallazgos y de sorpresas”

Alejandro de la Sota



Tapia en casa de Leopoldo Díaz Garrido.

## RECOPIACIÓN DE TÉCNICAS Y MATERIALES TRADICIONALES\*

En el solar, sin plano alguno, el maestro albañil hacía un pequeño croquis en la tierra para saber la distribución de los espacios y estructura (Martínez, 2019).

### CIMENTACIÓN

Los cimientos, que también están marcados con yeso en polvo, se deben excavar a mano hasta llegar a terreno firme. Se levantan con piedras trabadas unas con otras y sentadas con barro, no siendo necesario ensanchar su base. La altura del cimiento alcanza entre ochenta centímetros y un metro por encima del nivel de suelo para aislar la tapia de la humedad y el salpiqueo del agua de lluvia.

Ya por encima del nivel de suelo, el maestro se coloca en la parte exterior y el oficial al interior, para buscar la mejor cara de la piedra. Como las piedras no son poliedros perfectos, es muy posible que hubiera que calzar la piedra con otras más pequeñas (los restos) y barro. Es importante que se colocaran frecuentemente piedras llave para trabar el espesor de la pared.

### MUROS DE CARGA

#### *La tapia*

El *proceso de preparación de la tierra* para hacer la tapia es igual de importante que la misma construcción. La tierra debe ser virgen por tanto no se puede utilizar tierra superficial de labor o de rellenos antrópicos. La tierra extraída del pozo, la cueva<sup>3</sup> y los cimientos se usaba para hacer las paredes maestras o de carga. Antes de lograr el grado de humedad justo, se limpia y se criba. El maestro cogía un puñado de tierra y, si caía agua o se desmoronaba por el puño, tenía demasiada humedad; por el contrario, si apretaba la mano, la abría y la tierra se desmembraba o deshacía, estaba seca. Se hacen dos caballones<sup>4</sup> de tierra a los que se le iba añadiendo agua poco a poco hasta alcanzar el grado de humedad óptimo.

Antes de comenzar la primera tongada de tierra, con los tapias ya montados, se coloca la *piedra aguja*: pequeñas piedras cogidas con yeso entre ellas y a la parte superior de la cimentación. Se colocan en las dos caras de la base del tapial para que la tierra no caiga entre el tapial y la pared.

El encofrado está listo para hacer<sup>5</sup> diez *tramadas* de diez centímetros de espesor cada una. En el caso de que hubiera dos o más personas apisonando la tongada, el ritmo era clave para saber que toda la superficie queda igual compactada. El maestro debe escuchar en todo momento un ritmo uniforme: su golpe, el golpe del oficial y así.

Cada vez que se avanza el encofrado para construir otra sección, el frente de avance y la base se dispone una amasada de yeso para matar la esquina y reforzar las superficies para que sea más fácil la disposición de las nuevas tramadas. En las es-

quinas, encuentros de muros y cada cierta distancia se construyen rafas de piedra y yeso que conforman pilares de refuerzo de los muros. En construcciones con más presupuesto las esquinas se pueden hacer de piedra en sillería<sup>6</sup> bien extraída de cantera o, en siglos más lejanos, reutilizada de la época romana y medieval.

Los huecos de puertas y ventanas se hacen de manera similar. O bien sin marco, directamente la tierra, o bien con machones de piedra y yeso. El dintel se genera con redondos de madera de más o menos sección según necesidad. Se atan con cuerda de esparto o jareta para sujetarlos y agarrar mejor el yeso que los recubre. Para solucionar el encuentro con el forjado, la técnica más extendida que daba la mejor apariencia estética consiste en poner el tapial exterior a nivel del último construido y el interior justo encima de las viguetas del forjado. El espacio entre viguetas se rellena a mano para tener todo el volumen encofrado listo para construir el siguiente tapial.

Según el grupo de albañiles, se coloca un palo de madera de pino de sesenta centímetros de largo travesado entre tapial y tapial para una mejor trabada. No es necesario ni muy frecuente.

La *tapia costreada*<sup>7</sup> con cal es una técnica que requería mayor esfuerzo económico por lo que se regularizó posteriormente. No obstante, las familias con más recursos pudieron construir este tipo de tapia en periodos anteriores. Se diferencia de la tapia regular porque añade en la cara exterior o en ambas caras una mezcla de cal<sup>8</sup> a la que se le daba forma de media caña con el pisón subiendo más de diez centímetros para superar el nivel de la tongada. Por tanto, antes de construir cada tongada se dispone la cal.

Se ha observado que el espesor para una vivienda normal de planta baja y cámara está comprendido entre los cuarenta y cuarenta y cinco centímetros. No obstante, se han encontrado espesores mayores de hasta cincuenta y cinco centímetros. Para construcciones de más plantas la sección se va aumentando gracias a la variedad de medidas que permiten las agujas de los tapias.

### ***De adobe***<sup>9</sup>

Una medida normalizada en Iniesta para el adobe de muro de carga es de 30x20x18 centímetros con los que, según los esfuerzos a soportar, se construían muros de veinte o cuarenta centímetros de espesor, con la disposición de adobes en soga y tizón o varias sogas seguidas y uno a tizón. El material de unión de los adobes era una mezcla de barro con cal y arena de proporciones variables.

### ***Mampostería***

En Iniesta, el muro de mampostería tiene muchos más ejemplos en las *casillas*<sup>10</sup> de campo que en el interior del núcleo urbano. También se ha visto esta tipología en pequeñas ampliaciones como la construcción de parte del muro del corral. Su construcción se basa en el encaje entre piedras irregulares, recogidas directamente del campo y sentadas entre ellas con ripios y cascotes y tomado el conjunto con barro.

### ***Pilares y soportes***

Encontramos soportes de todos los materiales y tamaños, siendo los más representativos los de madera y adobe, sobre todo, para las soluciones constructivas de cubierta.

#### FORJADOS

##### ***De revoltones***

La construcción de los forjados radica casi en una única técnica. Cuando las paredes de carga han alcanzado la altura adecuada, se colocan las **viguetas**<sup>11</sup> de madera de pino rodeno, muro a muro sentadas directamente, siendo la longitud de contacto de unos veinte centímetros.

La sección tiene un *pinto* o hendidura a cada lado hechas con el hacha para poder encajar los moldes de madera y apoyar el **revoltón**. Las viguetas se ponen a una distancia de alrededor de treinta centímetros, se encaja el molde o galápago<sup>12</sup> asegurándolo con cuñas y codales y se construye la bovedilla con yeso. A continuación, se desmonta el galápago y se avanza.

Después, una vez ha fraguado la bovedilla, se vuelve a colocar el galápago por seguridad para hacer el **material de relleno** del forjado: yeso con cascotes de teja, *chichota*<sup>13</sup> seca y hasta piñas enteras si la capa tiene mucho espesor. En Iniesta hay ejemplos de forjados en los que la capa de relleno se queda enrasada con la cara superior de las viguetas y forjados con relleno de unos centímetros por encima de las viguetas.

Por último, se solía verter una **capa de yeso enlucido**. Con el uso y el paso de tiempo esta capa e incluso la de relleno se han ido desgastando, llegándose a ver las viguetas del forjado.

##### ***De revoltones de rasilla y de encañado***

Se han encontrado ejemplos de forjados de revoltones de rasilla tomadas con yeso y forjados resueltos con encañado grueso sobre las viguetas o redondos de madera. Éstos últimos están relacionados con la construcción de porches y espacios superiores de poco uso y escasos esfuerzos de sobrecarga.

#### FALSOS TECHOS Y MOLDURAS

##### ***Falso techo***

El falso techo, técnica bastante extendida en las viviendas del siglo XX se teje primero un cañizo hecho de medias cañas con *jareta*<sup>14</sup> o con alambre fino, con unas medidas que permitan enrollarlo y almacenarlo hasta su colocación. Se sujeta a las viguetas con tachas o clavos profundos. Se tapiza y empareja la superficie con pasta de yeso para hacerla uniforme. Por último, se enlucen con un yeso más fino.



Forjado de viguetas de madera y rasillas en casa de Leopoldo Díaz Garrido.

En las últimas décadas del siglo veinte aparecen falsos techos descolgados que sujetan la escayola con una retícula de palos de madera colgados del forjado, ya sea éste último de madera o de hormigón. Se han encontrado ejemplos de falsos techos colgados con tirantes de hierro directamente desde las viguetas o tensores de tejados inclinados en viviendas de los años setenta.

### ***Molduras y resolución de esquinas***

En cuanto a las molduras y resolución de esquinas, los albañiles poseen *terrajas* o moldes y negativos de madera para que, guiados con reglas, primero echan pasta de yeso tramo a tramo por la velocidad de fraguado, y rápidamente pasaran la terraja para conseguir la moldura. Una vez terminada se lavaba con agua y un paño de tela fina para dejar un acabado perfecto. En Iniesta era una práctica muy habitual que los encuentros pared – pared, pared – techo y esquinas se *maten* con otra pieza de madera con diferentes radios para hacer la esquina curva.

## ESCALERAS

### ***De revoltones***

La escalera, antes de que hubiera materiales cerámicos, se hacía con palos de mayor diámetro de madera de pino sobre los que apoyar revoltones de la misma manera que un forjado tradicional. Siguiendo la línea dibujada, primero se construyen unos tres escalones a modo de base o arranque macizo con tierra, piedra, ladrillo y relleno. Se coloca y ancla una suela de madera labrada con hacha para, a continuación, clavar los maderos de número variable según el ancho de la escalera. El siguiente paso es construir las bovedillas, y el relleno hasta casi la línea de escalones. Por último, encontramos ejemplos de escalones con acabado de enlucido de yeso, peldaños de baldosa de barro cocido y remate de madera con sección cuadrada, peldaños reconstruidos con cemento o con baldosas de terrazo y peldaños en los que el enlucido de yeso se ha perdido casi por completo y queda vista la tierra y relleno.

### ***De palos entrelazados***

La segunda técnica de ejecución se basa en conformar una superficie de palos de madera sobre la suela y hasta el apoyo superior, de igual o menor sección y entrelazados con jareta. Sobre esta superficie, se hacen los escalones de la forma descrita en el párrafo anterior.

### ***De bóveda tabicada***

La tercera técnica también se remonta muchos siglos en el pasado, pero, dada la escasez de medios en la zona, las escaleras de bóveda tabicada sólo se podían ejecutar en unas pocas casas y su construcción tardó mucho más en extenderse entre la vivienda media. Igual que las escaleras anteriores necesita una base de apoyo para descargar los esfuerzos que recoge la bóveda. Primero se traza el peldañado y por debajo, la curva *catenaria invertida*<sup>15</sup>. Según parece, la teoría que rodea a la catenaria no es conocida en la construcción tradicional iniestense, pero sí que se co-

noche por siglos de experiencia cómo descarga los esfuerzos un arco y una bóveda por lo que el trazado de las bóvedas de escalera es similar a ésta curva. Una máxima extendida para la construcción de la escalera es que “la curva no se haga recta en ningún lugar”.

Trazada la curva, según experiencia se instala o no la base con la forma para empezar a construir la primera rosca de rasillas tomadas con yeso por su rápido fraguado. Para la siguiente rosca se disponen las rasillas de manera perpendicular a las primeras y se toman con mortero de cemento. Sobre las roscas se construyen los peldaños con ladrillos huecos y su acabado depende de la capacidad económica y de necesidades estéticas. Encontramos escaleras de acabado de mortero hasta de baldosas o ladrillos macizos.

### ***De la cueva***

En cuanto a las escaleras de cueva, se construyen dando forma a la propia tierra y se disponen bajo las escaleras de la cámara o en el mismo espacio si ambas estaban dentro de la vivienda. La tierra se extrae a mano con picos, azadas, palas y espuertillas terreras formando una cadena humana para sacar la tierra a superficie<sup>16</sup>.

## CUBIERTAS

En las cubiertas a un agua, lo normal es que se apoyen en dos muros de carga, uno más alto que otro, evidentemente. Para las cubiertas a dos aguas se han visto diferentes soluciones de soporte. (1) Dos muros extremos y uno central de soporte de la cumbrera. El muro central presenta huecos de paso. (2) Dos muros extremos y pilares centrales o tramos de muro que soportan en su parte superior un madero de sección variable en función de la luz<sup>17</sup>. Se encuentran pilares de madera, de adobe y de ladrillo. (3) Dos muros extremos y según la técnica: o bien (3a) cubierta a dos aguas de cabrios con tirantes, o bien (3b) cubierta de cerchas. Ambas permiten tener una cámara diáfana.

### ***De cabrios a un agua***

La cubierta necesita una suela de madera sobre la que apoyarse. Normalmente se utiliza madera de pino, la del lugar, labrada con el hacha y la azuela. Es necesario hacer una muesca al cabrio en la parte inferior para sentarlo sobre la suela y clavarlo. A más pendiente, mejor distribución de esfuerzos para el muro y para evitar la flexión excesiva de los maderos. Los cabrios se colocan cada cuarenta centímetros sobre los que se coloca el encañado o tablas de desperdicio llamados costeros o *terillos*. El encañado se ata a los cabrios y se tapiza con barro sin llegar a hacer capa, sino lo justo para regularizar la superficie. A continuación, se coloca la teja. Si es necesario, se añade un tirante horizontal de madera amarrado a la suela por un lado y por otro empotrado en la pared atado a un madero cruzado.

### ***De cabrios a dos aguas***

Por un lado, la cumbrera se puede apoyar sobre elementos estructurales centrales como soportes de madera, muro de carga central o pilares de mampostería. Por otro



Cubierta de cabrios en casa de Juan Peñaranda y Paula Mondéjar. Casas de Santa Cruz.



Cubierta de tijeras en casa de Leopoldo Díaz Garrido.

lado, la viga de cumbrera se puede apoyar en los muros hastiales, pero necesita una sección mucho mayor. En algunos se colocan tornapuntas desde los muros de carga hacia la parte central de la viga para evitar la flexión. Para evitar los empujes horizontales de la cubierta sí es necesario disponer de varios tirantes amarrados de suela a suela que trabajan a tracción. Así, el esfuerzo que se transmite sólo será vertical, asegurando la estabilidad de la obra.

### ***De burros de carga***

La cubierta con burros de carga se diferencia de los cabrios en el aumento considerable de luz que va a soportar el burro. Pasamos de cuarenta centímetros a metro y medio, por lo que la sección aumenta y son obligatorias las tornapuntas para que el burro tenga más puntos de apoyo. Sobre los burros se colocan de manera perpendicular los cotanos cada cuarenta centímetros (variable según casos). Los cotanos se atan a los burros y, el encañado girado otros 90°, se ata a su vez a los cotanos. Este tipo de cubiertas aparecen sólo a un agua, propias de porchados y construcciones anexas a la vivienda. En muchos casos aparece el tirador, madero horizontal anclado a la suela que impide que los muros se abran.

### ***De tijeras de madera***

La cubierta de tijera<sup>18</sup>, por su técnica y coste, se empezó a utilizar décadas después hacia mediados del siglo XX para la vivienda media. La principal ventaja que presenta radica en que genera espacios diáfanos con luces importantes. En Iniesta hay ejemplos de tijeras de una tornapunta o doble tornapunta.

Sobre los muros de carga se coloca la suela, siempre por el lado interior de la pared. La primera tijera se levanta y se ancla al muro hastial o cuchillo mediante cotanos. La maniobra de elevación necesita varias personas para tirar de la parte superior de la tijera y para mantener en posición la parte inferior para que no se escurra, utilizando para ello cordeles de esparto. Colocada a plomo, se clava a la suela y en la parte superior se van colocando los dos cotanos extremos de cada vertiente para ir sujetando las siguientes tijeras.

Puestas en obra todas las tijeras, se procede al encotanado. Los cotanos, dada la mayor precisión de la técnica, ya presentan unas medidas bastante exactas de alrededor de 8x8 centímetros de sección y se disponen cada medio metro fijándolos a las tijeras con clavos de doce centímetros. A continuación, se realiza el encañado<sup>19</sup> atado con jareta.

### ***De viguetas y tirantes***

En el momento en el que se pudo introducir soluciones constructivas con elementos prefabricados, apareció la cubierta de viguetas de hormigón atirantadas con tensores de hierro con torretas para ajustar la tensión y apertura del triángulo que forman las dos viguetas y el tirante. Fue la sustituta de las tijeras de madera y se terminaba con un tablero de rasillas tomadas con yeso sobre la que se coloca la teja con mortero.

## TABIQUERÍA

### *Tabique de adobes*

Para fijar el tabique al forjado y al suelo se preparan los *estantes*, unos maderos largos que se clavan a las viguetas del techo y a la tierra. Estos estantes se lían con jareta cada pocos centímetros para que agarre bien el material de enlucido y de unión de los adobes al palo. Seguidamente se colocan los premarcos de palos de madera de la puerta que van fijados de estante a estante y, de igual manera se forran con jareta. Si es necesario, el tabique se puede reforzar con más estantes horizontales intermedios. Terminada la subestructura, se levanta el tabique de adobes de siete centímetros de espesor (variable). Los adobes se sujetaban con barro, cal y arena o yeso, según disponibilidad y su superficie tiene surcos hechos con los dedos para un mejor agarre del enlucido.

### *Tabique de entramado de madera*

Los tabiques de *estructura de madera vertical* se construyen colocando los estantes superior e inferior a los que se fijan los maderos verticales. Entre los palos se levantan los adobes tomados con los materiales antes mencionados. Este tabique tiene más espesor que el sencillo dada la sección de la madera. Se han encontrado ejemplo de tabiques con función estructural si sólo tenían que soportar el forjado superior.

## CHIMENEA

La viga de madera, de sección considerable, se empotra en los muros laterales a una separación de la pared de fondo variable, según el tamaño de chimenea. A este madero se fija otros de menor sección perpendiculares a la madera y a la pared. Sobre la estructura se monta la campana de adobes que se va estrechando hacia el techo. En la cámara, el tiro tiene unos huecos de ventilación llamados *alambores*. Las chimeneas solían hacer mucho humo y hay ejemplos con una doble campana, el *tragahumos*. La viga de madera sirve también para hacer la cornisa de la chimenea en la que se colocan ornamentos, perolas y otros utensilios. La cornisa se hacía de cal y arena o yeso y se le daba forma con las mismas *terrajas* que se utilizan para las molduras del techo.

Existen otras tipologías como la chimenea en esquina en la que el madero se empotra en cada muro a 45° y sobre él se construye la campana hacia la esquina. Hay ejemplos de chimeneas semiempotradas en el muro tapial para ahorrar espacio. Otro tipo es el de chimenea apoyada sobre muretes de ladrillo.



Parte superior de chimenea en casa de Paula Mondéjar y Juan Peñaranda.

## SUELOS

### ***De tierra***

Con la tierra limpia, fina y el grado de humedad óptimo para que no se pegara al pisón<sup>20</sup>, se vertía y se apisonaba nivelando el piso. Es posible que por alguna zona haga falta material de relleno para conseguir el nivel del suelo. Se sigue vertiendo tierra sobre todo por las zonas en las que queden ondulaciones. Para embellecer e impedir que se levantara el suelo, es necesario un acabado con un caldo de agua y *tierra pajiza*<sup>21</sup> de color ocre oscuro.

### ***De guijarros***

El suelo de guijarros o canto consigue la planeidad gracias a que antes se regulariza y apisona la superficie de tierra. Se hacían los bocetos en papel con los dibujos y colores deseados. Mediante cuerdas de nivel, guías y cenefas se iban colocando las diferentes piedras seleccionadas del campo o del río. A continuación, y a tramos se vierte la lechada compuesta de una parte de cal y dos de arena hasta alcanzar el nivel de cobertura necesario. Por último, con la pasta ya endurecida, con agua y estropajo se limpia la piedra y suaviza el mortero.

### ***De baldosa de barro cocido***

De igual manera, con la superficie preparada, se enladrilla con baldosas de barro cocido puestas a *matajunta* y con una pequeña separación por no tener los cantos rectos. Se tomaban con pasta de barro proveniente de tierra limpia. Al principio, las baldosas no poseen brillo, sino que éste va apareciendo a lo largo del tiempo de propio uso y de su limpieza<sup>22</sup>.

### ***De baldosas de cerámica e hidráulicas***

En las casas de familias pudientes, se hacían primero suelos de baldosa cerámica<sup>23</sup> vidriada y sin vidriar, de técnica antiquísima<sup>24</sup>. A finales del siglo XIX se empezó a fabricar la baldosa hidráulica hecha de mortero. Ambas incluyen una capa final de dibujos y colores. En Iniesta una familia fabricaba baldosas hidráulicas con su propia prensa. Una vez nivelado el piso, se colocan las baldosas según mosaicos, dibujos, etc. Se reciben con morteros de cal o yeso.

## REVESTIMIENTOS Y ENJALBIEGUE

### ***Enfoscado***

Los enfoscados son revestimientos más bastos por hacerse con morteros que utilizan cal o yeso con una gran cantidad de tierra y arena para ahorrar costes. Se utilizaban tanto en el exterior como en el interior y se aplicaban o con las paletas o con la mano. Según el material del muro a proteger, podían ser más o menos espesos. En muros de mampostería muchas veces bastaba con dejar una superficie regular en la que se podía ver la piedra. Las tapias sí que presentan mayor grosor del enfoscado.



Baldosa hidráulica en casa de Paula y Juan.

### ***Enlucido***

Los enlucidos de morteros de cal y yeso son más finos por la proporción de la mezcla y la calidad de los materiales. Para enlucir el interior de la vivienda primero se rasca la pared si está demasiado lisa, se barre con el *escobón de palillos* para quitar el polvo y se riega. Se reviste con una primera capa de *yeso moreno*, el *chisteado*<sup>25</sup>. A continuación, se pintan las maestras de yeso que marcan la planeidad del paño y se reviste con una capa de yeso fino blanco. Por último, con un paño fino se lava la superficie para quitar algún desperfecto y dejarla suave.

### ***Mazacote***

El mazacote es un enlucido que sirve para arreglar desperfectos o grietas de las paredes. Se hace con ceniza cernida y limpia y cal muerta y, gracias a su composición se forma una pasta muy suave que adhiere bien al adobe y demás morteros.

### ***Enjalbegado***

El encalado<sup>26</sup> es una costumbre marinera que con el tiempo se extendió desde las regiones costeras hacia el interior. El *enjalbiegue* o la cal, viene en terrones que se pueden guardar durante mucho tiempo, pero que, al entrar en contacto con el agua hace reacción y cuando se apaga se procede a pintar las paredes tanto del interior de la vivienda como del exterior. Se tiene que dar vueltas al caldo continuamente y se dan varias manos para proteger la pared de los agentes atmosféricos y desinfectar.

## PUERTAS, PORTADAS Y VENTANAS

Muchas de las viviendas de siglos pasados, como las señoriales del XVI, XVII o XVIII, se han ido dividiendo y reconstruyendo y, actualmente podemos ver como las viviendas construidas durante los siglos XIX y XX han utilizado las portadas blasonadas, con escudos y otros ornamentos, así como los marcos de ventana de piedra.

Así, podemos ver muchas tipologías de puertas desde la que utiliza el antiguo hueco de jambas y dinteles de piedra, hasta la pequeña puerta de la vivienda tradicional de jambas de piedra y yeso y dintel de rollizos de madera. Las portadas también han utilizado muros de tapia o piedra sobre los que apoyar grandes secciones de madera que luego solían sujetar un pequeño tejado de protección.

De ventanas conservadas de siglos pasados quedan algún ejemplo como la Casa Cuartel de la Guardia (s. XVIII) en la que la rejería se inserta en los marcos de piedra. Sí podemos apreciar un cambio en las tipologías de ventana, sobre todo, en su tamaño. A más reciente sea la construcción, más grandes son las ventanas. En siglos anteriores al XX, la ventana era pequeña, cuadrada y sin vidrios. A partir del XX, la ventana se empieza a estilizar y aumentar, sobre todo su medida vertical.

## REJERÍA

### *Enrasada*

Solución más antigua y, por tanto, nos han llegado menos ejemplares hasta hoy. Es un conjunto de barrotes de forja perpendiculares y encajados entre sí mediante ojal. Entran en el muro unos centímetros con final en patilla o sin patilla. No suelen presentar ornamentación.

### *Con marco de madera*

Podemos encontrar rejerías con su propio marco de madera y rejas que están empotradas en el mismo marco de la venta, enrasadas muy cerca del cristal. Hay ejemplos bastante antiguos que se reconocen por el tipo de ventana sin cristales hasta más recientes que incorporan además ornamentación en forma de flores o volutas.

### *Anclada al marco de ventana*

Los carpinteros y herreros trabajan conjuntamente para ajustar las rejas al marco de la ventana. Primero el carpintero mide el hueco y hace el marco para que después el herrero le indique dónde preparar los agujeros para empotrar el hierro. Cuando la ventana está puesta en obra, se instala la reja y se roblona por el interior.

### *Sobresaliente*

Las rejas sobresalientes se empotran por delante del plano de fachada como mínimo en sus cuatro esquinas. Según la economía de la familia, presentan un mayor o menor grado de ornamentación. En este caso el encuentro entre los diferentes barrotes se resuelve con ojales, remaches o pletinas. Muchos ejemplos sobresalen bastante para permitir observar la calle.

### *Tejado sobre la reja*

En Iniesta no es una costumbre<sup>27</sup> extendida pero sí hay algún ejemplo de rejerías que dejan asomarse a la vida urbana. Sobre ellas, para que no se mojen los pollos de las ventanas se colocan ladrillos macizos empotrados e inclinados entre la pared y la reja a modo de tejado. Existe una vivienda (c. Consolación) que además ensancha hacia la calle el pollo de la ventana.

### *De balcones<sup>28</sup>*

Cuando se introdujo la tipología de vivienda con primera planta aún construida con material natural, en muchas viviendas junto con algún edificio singular encontramos pequeños balcones. Por las dimensiones no están destinados a habitarlos sino sólo utilizarlos para asomarse a la calle.

Hay balcones de forja que se sustentan por las pletinas empotradas en la pared y por la propia barandilla que colabora con el suelo del balcón. Sobre la estructura de forja del suelo se disponen baldosas cerámicas con y sin ornamentación. Los balcones que más sobresalen presentan barrotes o escuadras de refuerzo



Rejería en calle de la Plaza, 7

\*La información de éste capítulo se ha redactado a partir del libro *Construcción de viviendas antiguas* del albañil y constructor iniestense Pedro Martínez Oñate y las conversaciones del autor del tfg con el mismo.

## NOTAS

1· Los muros de carga y los cimientos corridos, elementos lineales, transmiten los esfuerzos de manera repartida al terreno por lo que no era necesario saber la capacidad portante del suelo. Nótese la diferencia con un pilar que necesita un apoyo con suficiente rigidez y un terreno más fuerte para que no haya punzonamiento ni asientos que pongan en peligro la estabilidad.

2· En La Mancha, casi todas las viviendas tenían pozo para la obtención de agua. Además, los pueblos contaban con pozos públicos para el abastecimiento de los ciudadanos y de animales. Iniesta contaba con cuatro pozos en los cuatro puntos cardinales. Noroeste: Pozo Nuevo (desaparecido recientemente). Norte: Pozo de Santiago (en pie). Sur: Pozo de las Cuatro Bocas (reconstruido). Este: Pozo Rubíes.

3· La cueva, otro espacio fundamental de la vivienda tradicional donde se guardaba y conservaba todos los alimentos por sus condiciones de temperatura y humedad frescas y estables durante todo el año.

4· Un caballón es un montón lineal.

5· Se elevaba la tierra con una carrucha, cuerda de esparto con ganchos con los que subir las espuestillas terreras.

6· La piedra caliza de la zona se extrae de canteras de la hoz del río Júcar. En concreto los iniestenses encargaban la piedra en Alcalá del Júcar. La piedra recién extraída es blanda y apta para labrarla. Cuando se seca con el aire y el sol, endurece y coge su resistencia característica.

7· La tapia que en Iniesta se denomina costreada, se conoce oficialmente como calicostrada.

8· La proporción era de cuatro espuestas de arena y una de cal viva. A mayor proporción de cal, mayor resistencia y durabilidad.

9· Nos consta que muchas casas en Iniesta tenían adoberas para poder fabricarse sus propios adobes. Lo más frecuente era añadir paja para, según testimonios, mejorar la consistencia del adobe.

10· Era usual tener una pequeña casilla en el campo para guardarse del frío, descansar o almacenar. Muchas veces ni tenían puerta.

11· Hemos visto que se llama revoltón a la vigueta y bovedilla o bóveda al revoltón.

12· El galápago es un molde de madera con forma curva para construir bovedillas. Van abiertos por el centro y mediante bisagras se abren o cierran para adaptarse a la distancia entre viguetas.

13· Dada la justa economía, hasta el yeso era un material caro. El relleno del forjado se debía hacer con cualquier resto de material ligero como la cerámica de tejas rotas, piña y la chichota o corteza de árboles como el pino.

14· La jareta es una cuerda de tacto muy áspero por estar hecha de esparto verde. El esparto se cogía de las pedrizas y montes haciendo madejas que se almacenaban. En ratos libres, por ejemplo, en las noches cuando los vecinos se juntaban en el *senocho* o durante temporales, se entretenían haciendo jareta.

15· Una catenaria es una curva ideal y natural muy similar a una parábola que viene dada por la forma que adquiere un segmento que no está sometido a ninguna tensión bajo un campo gravitatorio uniforme. Si

cogemos una cuerda por ambos extremos sin estirarla ni añadirle peso, la gravedad hará que tome forma de catenaria. Para arquitectura es muy útil porque minimiza cualquier esfuerzo, concentrando toda la carga hacia el de compresión. Antoni Gaudí utilizó esta curva en obras como la Sagrada familia.

16· Véase número XX. La construcción de la cueva y su escalera se hacía en periodos en los que la faena del campo era floja. Dado el coste en personal y tiempo, los familiares y amigos cercanos se ayudaban unos a otros, solían comer todos juntos porque lo normal era estar el día entero excavando. La cueva se podía ampliar en diferentes periodos, según necesidad.

17· Llamamos luz a la distancia entre elementos de apoyo.

18· La tijera es muy similar a la cercha, pero no trabajan igual. Nótese que el pendolón no descansa sobre el tirante. Están cogidos con la platabanda para asegurar el pando lateral.

19· El encañado se ha ido perfeccionando con el paso del tiempo. El maestro que supervisaba los trabajos de costura del encañado se aseguraba de que las cañas se cosieran alternado las cabezas para mantener la estética rectilínea en la obra (las cañas van perdiendo sección con la altura).

20· El pisón para preparar un suelo de tierra es muy diferente al pisón de tapiar. Tiene un diámetro de veinte cm y otros veinte cm de alto con un agujero en el centro para introducir el astil. La suela del pisón es totalmente plana.

21· La tierra pajiza se recogía cerca del comienzo del camino del Peral. Iban las mujeres con cestos de pleita para a menudo pintar el suelo. Había que regar el suelo antes de barrerlo con las escobas de *cerillo*.

22· La fregona, inventada por cierto en España, aún no existía y eran las mujeres quien, de rodillas, iban fregando el suelo a mano con trapo y estropajo de esparto, agua y jabón de losa.

23· En la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción (Capilla Nueva) y en la iglesia del Sitio de Consolación, el suelo es de cerámica de Manises del siglo XVIII.

24· El uso de la cerámica vidriada se remonta a las grandes civilizaciones de la antigüedad. Podemos ver ejemplos magníficos como la Puerta de Ishtar de entrada a Babilonia (Museo de Pérgamo, Berlín).

25· Yeso pobre de menor calidad, mezclado con una cantidad mayor de arena cernida (una parte de yeso y cinco de arena).

26· El encalado se solía hacer antes de festividades para dejar las fachadas limpias, convirtiéndose en un evento más de la vida popular en el siglo XX. La cal protege el muro, deja transpirar y evacuar la humedad y es desinfectante. Cuando alguien moría, se ejalbegaba la habitación, ya no sólo por limpieza, sino por tradición.

27· En Tarazona de la Mancha esta costumbre está mucho más extendida y se ven muchos ejemplos de mejor calidad. Podemos ver salientes encaladas, aleros de teja curva, plana y ventanas que se ajustan totalmente a la reja saliendo hasta treinta centímetros por delante del plano de fachada.

28· Como curiosidad, la fachada de la casa de los Malabia tiene la primera planta decorada en Art Nouveau con relieves de formas naturales. La rejería de los balcones también es de esta corriente artística, el único ejemplar visto en La Manchuela y comarcas aledañas. Podemos encontrar una rejería idéntica en el número 2 de la Plaza del doctor Collado en Valencia.

## ANÁLISIS PREVIOS

Antes de analizar la teoría que rodea la conservación del patrimonio y sacar conclusiones, queríamos hacer un análisis sobre el estado de conservación del patrimonio de nuestro pueblo comparándola con Villanueva de la Jara, municipio a casi diecinueve kilómetros al oeste que posee una buena cantidad y calidad del patrimonio que ha tenido una atención mejor que el de la mayoría de pueblos de la zona. También se explican una serie de causantes del deterioro del centro incluyendo posibles pautas a seguir para mejorar la situación. Además, se analiza la normativa que atañe a Iniesta en cuanto a la preservación de patrimonio. Este capítulo pretende ponernos en situación para en los siguientes plantear las estrategias de conservación.

## HISTORIA Y CONSERVACIÓN

### **Villanueva de la Jara<sup>1</sup>**

A comienzos del siglo XIX, durante la Guerra de Independencia, Villanueva de la Jara padeció las mismas desgracias que cualquier otro pueblo bajo una guerra, por ejemplo, se quemó una valiosísima parte de su archivo y se destruyó el convento de los franciscanos por implicarse activamente en la contienda. Después de la guerra se vuelve a levantar la villa y para mediados de siglo, las desamortizaciones que en principio podrían servir para repartir las tierras y bienes y crear una economía y burguesía potentes, no tuvieron mucha repercusión a excepción de sentenciar patrimonio construido (Gabaldón, 2009). En este siglo también contaron con personas que, dada su condición sociocultural, patrocinaron construcciones importantes como el palacete declarado BIC “Doña Enriqueta” (1899).

Podemos decir que, hasta principios del siglo XX, el principal aspecto conservador es la bonanza económica. Durante la Segunda República, Villanueva de la Jara contó con un alcalde que se preocupó por el patrimonio cultural y trató de proteger el arte religioso del movimiento anticlerical. Ya inmersos en la Guerra Civil, Ricardo Caro llegó a emparedar a la Virgen de las Nieves, entre otras obras de arte, en el Ayuntamiento para protegerla de robos o destrucciones por parte de cualquier bando. Las Brigadas Internacionales que ayudaron a la República durante el enfrentamiento también promovieron la idea de conservación. Cuentan testimonios orales que los soldados no entendían cómo los españoles republicanos, a los que venían a ayudar, podían destruir el patrimonio religioso. Y es que al final, es patrimonio, es arte, es de todos.

Tenemos que saltar hasta la Democracia para ver las primeras normas de conservación de la arquitectura vernácula y el ambiente urbano. Los sucesivos planes de ordenación han ido ampliando y endureciendo la normativa y el catálogo de protección de bienes. Actualmente, el plan vigente es de 2013, y se contempla normativa ambiental como por ejemplo la no superación de alturas de inmuebles importante como los conventos o el mantenimiento de la línea de cornisa de las viviendas de siglos anteriores por parte de las nuevas construcciones. En la actuali-



Colegio de Latinidad y Gramática. Año 1772. Patrocinado por Pedro de Aróstegui. Villanueva de la Jara.

dad, el urbanismo se guía con un Plan de Ordenación Municipal<sup>2</sup> redactado por un equipo de arquitectos, urbanistas e ingenieros. A diferencia de otros municipios, Villanueva de la Jara cuenta con normativa específica de protección de la arquitectura y ambiente urbano del casco histórico.

Como conclusión, podemos decir que Villanueva de la Jara, aunque haya sufrido periodos de destrucción (guerras), ha tenido una serie de instituciones y personajes históricos que han patrocinado la construcción de obras religiosas y civiles y que a su vez se preocuparon por proteger el patrimonio.

## **Iniesta**

Durante la guerra civil de Castilla (1475-1479) los gobernadores de Iniesta se posicionaron en el bando opuesto a la futura reina Isabel I de Castilla. La reina ordenó desmochar las almenas y destruir las murallas (García, 1999). Así las cosas, podemos decir que la primera pérdida de patrimonio que ha sufrido Iniesta se dio en 1476 con ésta decisión. Actualmente queda en pie el Torreón, el lienzo de muralla sobre el que se apoya el Ayuntamiento y trazas de muralla que aún quedan en ciertas zonas de la parte alta iniestense.

Durante el siglo XVI se construyó la mayoría de los monumentos de Iniesta, algunos de ellos hoy desaparecidos como la ermita de la Concepción en 1589, hoy Museo Arqueológico, o el Puente de Vadocañas en 1570. De este siglo también proviene el patrimonio de casas de linaje noble que se diferencian por sus portadas con escudos de armas. Pero los avatares del tiempo han tratado peor la herencia histórica iniestense porque, aunque en los siglos XVII y XVIII se siguieran construyendo importantes obras – todas religiosas – como el Santuario de Consolación, otros bienes se perdieron como el archivo de la iglesia en 1643. Tampoco contó la villa con personajes ilustrados, como sí lo hizo La Jara con Pedro de Aróstegui y la fundación del primer Colegio de Gramática y Latinitud de Cuenca. Al igual que paso con el convento de los franciscanos jareños en la Guerra de Sucesión, las tropas imperiales del Archiduque de Austria destruyeron el convento iniestense<sup>3</sup>. Las continuas guerras que se sucedieron durante el siglo XIX marcaron una decadencia continua en todos los aspectos de la vida iniestense, al igual que en muchos territorios de España (Bennassar, Jacquart, Lebrun, Denis y Blayau, 1998).

En el siglo XX, en concreto al principio de la Guerra Civil (1936–1939), se quemó en el Atrio la Virgen de Consolación entre otro arte religioso. Durante el Franquismo y la Transición, Iniesta no ha contado con políticas de protección del patrimonio arquitectónico y urbano. Justo desde el comienzo de los ochenta, Iniesta experimentó un aumento demográfico que se ve reflejado en las nuevas construcciones. Es entonces cuando aparecieron las primeras fincas de pisos, y buena parte de la vivienda tradicional del centro fue sustituida por una tipología nueva. Es en estos años también cuando entra la moda de construir con ladrillo caravista, en particular, el caravista amarillo. Tan grande fue su uso que en los años noventa se prohibió la construcción de este tipo de fachadas porque dañaban seria-



Arco en la Plaza Mayor de Iniesta. Abierto durante las operaciones de renovación urbana en el siglo XVI.

En Iniesta, la construcción se rige con el plan<sup>4</sup> de ordenación del año 1995, ya desfasado. El documento no contempla medidas de protección del patrimonio físico. Tan sólo incorpora un catálogo que obvia la arquitectura vernácula y el ambiente urbano. Sí se protege la herencia de siglos anteriores como blasones, dinteles y escudos de casas notables. Pero como se ha podido comprobar<sup>5</sup>, no siempre se ha respetado esta lista de patrimonio a conservar. Al no contar con una normativa clara y eficaz para cada zonificación urbana de Iniesta, en el centro histórico, a nuestro juicio, se están construyendo viviendas que no respetan ni el patrimonio ni el entorno y que degradan claramente sus valores históricos y artísticos.

## DEGRADACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO

Durante las últimas décadas, con la sustitución generacional, el casco antiguo de Iniesta se va quedando sin habitantes dado que la tendencia de los nuevos iniestenses es habitar el extrarradio que ofrece mejores características urbanísticas como la planeidad, solares con mejor forma y más fachada o calles anchas. Se está produciendo una situación poco sostenible en la que, aunque haya muchísimo espacio para ocupar en las afueras (todo es campo), se tienen que hacer nuevas calles, nuevas instalaciones de luz, agua, saneamiento o telecomunicaciones, a pesar de que en el centro hay muchas viviendas y solares vacíos. Analizaremos los problemas que presenta el urbanismo uno a uno y buscaremos posibles soluciones para cada uno de ellos.

### **El espacio público · La calle**

Las calles céntricas presentan un problema crucial para la supervivencia del centro, la movilidad. Al igual que en el resto de los cascos antiguos, en Iniesta las calles son más estrechas e irregulares, pero éste no es el problema puesto que casi en todas las calles se puede o podría aparcar y a la vez permitir la circulación de vehículos en una dirección. Radicaría más bien en el estado y dimensionamiento de las aceras y el espacio de circulación. Hemos medido dos de las calles céntricas para comprobar nuestra suposición:

En una de las zonas más estrechas de la calle Valencia, a la altura del número 10, la anchura es de  $80 + 317 + 77$  centímetros que en total hacen 474 cm. Actualmente, debido a las aceras, no pueden aparcar vehículos y las personas prefieren andar por el asfalto en vez de por las aceras dada su estrechez y altura del bordillo. En otra zona de la misma calle, a la altura de la Casa Cuartel las medidas son de  $85 + 420 + 95$ , 600 cm en total. Aquí sí que puede aparcar un vehículo y pasar otro, pero evidentemente no son los anchos que consideramos como cómodos. Otra calle en la que se han tomado medidas es en Agustín Fernández García, que atraviesa todo el centro iniestense. En la zona más estrecha de las que pueden permitir el estacionamiento y a su vez el paso de vehículos medianos 510 centímetros entre aceras – o lo que se supone que son aceras – y asfalto. A partir de esta medida la anchura aumenta en las zonas de estacionamiento por lo que volvemos a comprobar

que es viable el sistema que se propone a continuación.

Durante las últimas décadas, en muchas ciudades del mundo, se han desarrollado planes de renovación del entorno urbano. El primer ejemplo es la calle Strøget de Copenhague<sup>6</sup>, un eje en el centro de la ciudad que se empezó a transformar en el año 1962. La nueva visión de la ciudad danesa consistía en que la movilidad era primordial para regenerar el urbanismo y la vida social, lo que desembocaría en un nuevo impulso económico (Robles, 2017). Desde entonces, se han desarrollado infinidad de proyectos de renovación de la vía pública para provocar la revitalización urbana eso sí, unos con más acierto que otros. En España, podemos ver ejemplos como la madrileña calle Preciados (1973).

Las aceras ya no existen y el espacio está definido por un único plano horizontal sin ningún resalto ni escalón. Según las necesidades de vecinos, situación de la calle y de los servicios en un momento concreto podemos ver varios estadios en función de la restricción del tráfico. Del más restrictivo al más permisivo:

- 1· Únicamente se permite la circulación de peatones en festivos como navidad en las calles céntricas de una ciudad.
- 2· Circulación sin motor. Peatones, bicicletas y patines.
- 3· Se permite los vehículos privados y carga-descarga de mercancía para los negocios.
- 4· Se permite la libre circulación de vehículos a muy baja velocidad dado que comparten espacio con los peatones.

Para el caso de Iniesta, al no existir mucho tráfico en el centro pueden convivir perfectamente peatón y vehículo. Para ello habría que desmontar las aceras y construir un único tipo de pavimento. Si fuera necesario por la cantidad de tráfico se puede instalar, donde el espacio lo permita, separadores como jardineras. Se debería evitar el pavimento de asfalto o cemento gris, es preferible un adoquinado que no sea de colores muy llamativos como el rojo o morado – como los que últimamente se pone en Iniesta – o, un hormigón de colores pardos suaves y de acabado cepillado, por ejemplo.

### **El espacio público · Instituciones y servicios**

Las instituciones públicas presentan una doble función. Por un lado, suelen ocupar edificios singulares antiguos, lo que permite su conservación. Por otro lado, colabora con esa actividad social, fijando puestos de trabajo y dando vida a la calle.

Por ejemplo, sería crucial para evitar el deterioro de la calle Valencia, que se abriera un edificio público que acogiera la Biblioteca Municipal en el edificio del antiguo Colegio de Nuestra Señora de Consolación, este ejemplo entra dentro de la estrategia que se elabora en siguientes apartados para la revitalización urbana: actuaciones puntuales de alto impacto en su ámbito urbano.

A lo largo del tiempo, el Ayuntamiento de Iniesta ha ubicado los servicios e institu-



El edificio que antes ocupaba el Bar de Ramón se podría reutilizar para equipamiento público o iniciativa privada que genere actividad en la zona.

ciones en las zonas del exterior del pueblo donde, claro está, encontramos virtudes como la amplitud de espacios y calle. De esta forma hemos dejado el centro huérfano de servicios públicos que, como decimos, los entendemos como polos de generación de actividad social. Un ejemplo reciente sería el tiempo que estuvo la sede del Ayuntamiento ubicada en el antiguo instituto en el comienzo de la carretera de Ledaña. Cuando las obras de construcción terminaron y se trasladó otra vez la sede a la Plaza Mayor, ésta recobró otra vez la vida que se espera de una plaza principal de cualquier localidad.

“La presencia de personas, de actividades y acontecimientos, de inspiración y estímulos, supone una de las cualidades más importantes de los espacios públicos.”

Jan Gehl

### **Sucesión positiva y vivienda**

En Iniesta la demanda de vivienda es baja por lo que el centro iniestense podría asumirla y avanzar hacia una sucesión positiva sin provocar ningún problema social. Incluso se podría asumir ciertas actividades secundarias de poco impacto como la elaboración de alimentos. La apertura de locales de servicios en el centro podría promoverse con la bajada de sus contribuciones municipales y la exención de impuestos de obras. Del mismo modo, la administración también puede hacer más atractiva la reutilización de vivienda con reducciones totales o parciales en los impuestos locales.

Si estudiamos las condiciones a la hora de levantar una vivienda en el centro o en las zonas de ensanche encontramos que los costes previos a la propia construcción aumentan razonablemente. Si primero hay que demoler total o parcialmente la vivienda anterior y después desescombrar, nos encontramos con un gran inconveniente económico. Una solución pasaría por eximir el pago de impuestos como el ICIO y todo lo relacionado con la construcción de la vivienda, así como bonificaciones en las contribuciones. Se deberían estudiar todas las medidas que puedan equilibrar el precio entre interior y exterior.

### **NORMATIVA MARCO DEL URBANISMO INIESTENSE**

Por último, repasamos la normativa de patrimonio y urbanismo nacional y castellanomanchega para conocer a quién le compete la protección del patrimonio y de ambiente urbano. Si atendemos primero al marco normativo nacional, podemos ver que la Ley de Patrimonio Histórico Español (LPHE) reconoce<sup>7</sup> como patrimonio todo lo que se trata en este trabajo: los bienes muebles e inmuebles que expresan la tradición del pueblo, así como los conocimientos y actividades que proceden también de la tradición de una comunidad o grupo humano.

En cuanto a la normativa autonómica, por un lado, la cuestión urbanística se rige con el Código de Urbanismo de Castilla-La Mancha que especifica en sus artículos,

entre otra normativa, los objetivos que tiene cada plan urbanístico, desde la ordenación del territorio hasta la de una pequeña manzana. Para actuaciones urbanísticas de rehabilitación de las construcciones y del entorno, contaríamos con dos figuras. La más amplia en cuanto a superficie sería el Plan Parcial; la otra sería el Plan Especial, en concreto el Plan Especial de Reforma Interior (PERI), herramientas con las que contamos para realizar los proyectos de los que hemos hablado en líneas arriba. El Plan de Ordenación Municipal, ***cuya elaboración y revisión corresponde al ayuntamiento*** con la aprobación de instituciones provinciales y regionales<sup>8</sup>, es el marco base para todos los planes de menor ámbito de un municipio. A su vez debe atender a planes de mayor rango territorial como la aún inexistente Estrategia Territorial de Castilla-La Mancha, demás normativa regional, nacional y europea (Estrategia Europa 2020).

Por otro lado, la conservación del patrimonio se guía con la Ley de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha que recoge las mismas categorías de protección que la LPHE (González-Varas, 1999). Si la analizamos podemos ver que el patrimonio lo constituye<sup>9</sup> todos los bienes, inmuebles en nuestro caso, con valores que poseen muchos de los bienes que permanecen en pie en Iniesta como el histórico, etnográfico o documental. Las figuras de protección<sup>10</sup> que recoge serían, en orden de importancia, el Bien de Interés Cultural, Bien de Interés Patrimonial y Elemento de Interés Patrimonial. En la definición de la última figura (EIP)<sup>11</sup>, vemos que “*se podrá declarar EIP aquella parte de un inmueble que (...) reúna alguno de los valores del artículo 1.2.*” y ésta ambigüedad es la que nos lleva a pensar que sí se podría utilizar ésta figura en ciertos casos con mayor.

Sabemos que es muy difícil incluir un bien iniestense en el Catálogo del Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha que es el que recoge todo lo categorizado dentro de esas tres figuras de protección; pero sí que nos parece que se podría incluir en el Inventario del Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha dado que primero, en él se puede incluir el “*resto de bienes que contengan alguno de los valores establecidos en el artículo 1.2*”<sup>12</sup> y segundo, su elaboración está a cargo de los promotores de los planeamientos generales<sup>13</sup>: ***el ayuntamiento tiene potestad para estudiar los inmuebles, catalogarlos y protegerlos.***

El Plan de ordenación de Iniesta, en el artículo 84, recomienda una estética basada en la tradición para “mantener las tipologías de la Región” y enumera elemento por elemento, materiales a utilizar para fachada, canalones o colores a usar. Al ser un artículo orientativo, casi nunca se ha cumplido. En cuanto a la conservación, en el artículo 85 “Edificios a conservar” llama catálogo al inventario que hace de edificios con elementos singulares y solo indica emplazamiento y elemento a conservar. No se trata de un inventario objetivo que haya analizado todas las arquitecturas de acuerdo con las leyes internacionales, nacionales y autonómicas, sino que es muy superficial, tratando sólo de señalar dónde están las piedras heredadas de siglos atrás.

## NOTAS

- 1· Agradezco a Desiderio Gabaldón Salamanca por atendernos tan bien en Villanueva de la Jara a Raúl, Victoria y a mí. Éste resumen histórico está escrito a partir de todo lo que contó durante la visita.
- 2· Plan de Ordenación Municipal de Villanueva de la Jara. Pedro Rubio Arquitectura y Urbanismo. 2013
- 3· Al morir Carlos II, el último Austria, sin descendencia en 1700, se desencadenó la Guerra de Sucesión Española (1701–1713) en toda Europa entre los que apoyaban al candidato Carlos de Austria y al francés Felipe de Anjou, futuro Felipe V, primer Borbón. Los franciscanos apoyaron a Felipe de Anjou con mucha publicidad y las tropas del archiduque mataron a los monjes y destruyeron los conventos.
- 4· Normas Subsidiarias (del planeamiento) de Iniesta. Aprobadas el 6 de marzo de 1995. Magín Ruíz de Albornoz Domínguez. 1994
- 5· La construcción que se debió respetar era la conformada por los números 9 y 10 de la calle Vicario. Se mandaba conservar “arco, fábrica de sillares, cornisa”. Hoy, sólo queda el arco y el solar vacío. Otro ejemplo es el de la calle Valencia, donde del número 7 “arco y fábrica de sillares” y del número 9 “fachada y columna en interior”, sólo permanece una parte de fachada y la sillería de la puerta del nº 9. El nº 7 sencillamente ha desaparecido.
- 6· Jan Gehl, el autor, defendió el urbanismo centrado en las personas y criticó la ciudad invadida por los coches. La peatonalización de la calle Strøget al principio tuvo muchos detractores. Hoy, la calle peatonal más larga del mundo es un éxito, un espacio igual de habitado que un parque o plaza y que sin duda ha impulsado la economía en sus alrededores.
- 7· Ley del Patrimonio Histórico Español. Título VI. Artículos cuarenta y seis y cuarenta y siete.
- 8· Código de Urbanismo de Castilla-La Mancha. Artículo 34.
- 9· Ley 4/2013, de 16 de mayo, de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha. (2013/6396). Artículo 1.2.
- 10· Ídem. Artículo 7.
- 11· Ídem. Artículo 10.
- 12· Ídem. Artículo 47.1.
- 13· Ídem. Artículo 47.4.

## ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN

En 1923, el arquitecto y restaurador Leopoldo Torres Balbás indicó que “es urgente hacer un estudio de ella (arquitectura vernácula) por su rápida desaparición”. Casi un siglo después, hemos avanzado bastante en su reconocimiento, pero parece más bien que sea por parte de los que la han estudiado. La sociedad, en general, aún no la valora lo suficiente. En 1975 la Carta de Ámsterdam ya hace alusiones a la “arquitectura menor”, la de Toledo de 1985 se preocupa por los centros históricos y, por tanto, todo tipo de arquitectura sin arquitecto que los conforman. La Carta de Cracovia del 2000 no solo se preocupa por lo material, si no por el conocimiento de los oficios y las técnicas tradicionales de construcción. Paralelamente, a partir de las últimas décadas del siglo pasado, empezó a crecer el interés en el conocimiento de la arquitectura vernácula y, por ende, también el número de restauraciones de todo tipo.

### DEL CARAVISTA A LA TEJA NEGRA

Si hacemos un repaso sobre las arquitecturas que se vienen sucediendo, en el caso concreto de Iniesta, desde los años setenta podemos encontrar en primer lugar la explosión de la moda del caravista. Durante las décadas de los setenta y ochenta proliferaron estas construcciones de fachadas con caravista amarillo y grades portadas metálicas que, por ejemplo, desfiguraron la Plaza de la Purísima o la Plaza Mayor. Para los noventa y principios de este siglo, ya prohibido el caravista por la normativa entonces vigente, las viviendas utilizaron tonos y acabados más parecidos a los tradicionales, pero con materiales nuevos como los morteros monocapa. Aun así, dado el cambio social y económico, la casa de finales del siglo XX ya no se parece en nada a la tradicional. Por último, la dinámica estilística de las nuevas viviendas se basa en el *capricho estético* mostrado por multitud de materiales de construcción contemporáneos como aplacados cerámicos de gran variedad de colores e imitaciones o, lo que nos llama mucho la atención el uso de la teja negra o muy oscura que utilizan casi todas las construcciones levantadas en la última década.

### ENTRE EL ABANDONO Y LA SUSTITUCIÓN

En el casco antiguo de Iniesta, gran parte de la arquitectura vernácula ha sido sustituida por construcciones actuales. Podríamos decir que la mitad de las construcciones del centro aún son antiguas, por lo tanto, debemos pensar en que las medidas de conservación tendrán un impacto parcial. También cabe mencionar que existe una *dualidad* en el centro histórico por lo que se podría establecer dos corrientes o estrategias de conservación de la arquitectura y el entorno urbano.

Por un lado, la que atiende a las construcciones antiguas, que irá orientada a proteger los valores que emanan de ellas y, por otro lado, la que ordenará las nuevas construcciones en el centro, las viviendas de reciente construcción y las renovaciones de la calle céntrica. Con la suma de estas dos estrategias que atienden



Casa de los Cantero. Siglo XVI. No se ha respetado la construcción original, quedando la portada «invasada» por elementos impropios.

a diferentes casos, buscaremos una teoría general para la particularidad de nuestra localidad. Si bien en éste trabajo sólo se atiende al caso iniestense, muchos pueblos de la Manchuela y en general de España, se encuentran en similar estado: aún conservamos muchos ejemplos de arquitectura popular, pero en centros históricos difuminados por la arquitectura actual sin patrón alguno.

## ESTRATEGIAS PARA LA ARQUITECTURA VERNÁCULA

La valorización del patrimonio físico se lleva haciendo desde la Edad Antigua prueba de ello son las apropiaciones de las esculturas griegas por parte de los romanos. Poco a poco, con forme aumentaba el conocimiento sobre la historia y el arte, se fueron introduciendo nuevos valores o más bien, reconociendo nuevos valores que permitieron ampliar el número de bienes protegidos, pero, el juicio crítico y reflexivo que permite reconocer esos valores sin sesgo alguno sólo se ha dado en la época actual (González-Varas, 1999). Es por esto por lo que la arquitectura vernácula sólo se ha reconocido en las últimas décadas, porque en periodos anteriores la subjetividad era mayor y en esta arquitectura no se apreciaba algo más allá de lo pintoresco.

Mileto y Vegas (2019) hablan sobre las diferentes *miradas* con las que se interpreta las señales y los mensajes sensibles de la arquitectura. La obra de restauración será mejor cuanto más profundas sean la mirada científica, perceptiva, cultural y sensible de las que parten los caminos que llevan hacia la solución de cada proyecto. Como señaló Paul Philippot (1995), “*el respeto de esa percepción compleja es la condición de la autenticidad en la restauración. Ésta no puede considerar al tiempo como reversible, ni abolir la historia*”.

La mirada científica nos permite analizar y extraer toda la información que reside en la materia como las diferentes fases de construcción o encontrar la causa de una patología. Con la mirada cultural podemos acceder al contexto histórico y social de la obra y así primero saber, por ejemplo, por qué presenta en la fachada restos de sillares bien labrados y segundo apreciar *el paso del tiempo* como otro *valor a respetar*. La perceptiva sirve más bien para analizar trazas compositivas, para ver qué podemos hacer con alguna parte derruida, perdida. Dejamos para el final la mirada sensible para darle énfasis porque con ella podemos empatizar con la construcción, nos permite apreciar los valores que emanan de la obra, sin ella no podríamos restaurarla.

Uno de los objetivos finales de la estrategia a seguir sería la *reutilización de la arquitectura*: habitarla. Al contrario que la contemplación de la obra durante un espacio de tiempo acotado, como una visita, el que se pretenda vivir en ella condicionará fuertemente el proyecto de restauración. Es aquí donde introducimos el concepto de *conservación activa* de Noguera (2002), con el que explica que las acciones emprendidas en el proyecto de restauración están enfocadas no solo al enriquecimiento de la memoria colectiva, los valores o la autenticidad sino también a la apropiación por la comunidad. Las exigencias habitacionales actuales no son las mismas que hace setenta años y, la introducción de todos los sistemas de confort en la obra antigua requerirá intervenciones de mayor calado. Pero cuando hablamos

de arquitectura vernácula, que sabemos que se ha adaptado durante milenios, podemos pensar también que nuestro tiempo “le pide” un paso más a esta arquitectura para que acepte las nuevas tecnologías. Podríamos verlo de dos maneras diametralmente opuestas: o bien la arquitectura vernácula sólo se puede dar con materiales naturales y técnicas tradicionales, o bien permite introducir como complemento el uso de materiales procesados y tecnologías punteras de climatización. Con la primera podemos esperar eterna e ilusoriamente a que alguien, en el siglo XXI quiera vivir en una vivienda con condiciones de confort de hace más de cincuenta años y con la segunda podemos tener la esperanza de dar con personas que quieran reutilizar una vivienda rehabilitándola. Posiblemente la rehabilitación implique, por ejemplo, picar los muros de tapia para pasar y disimular las instalaciones, pero quizá sea la única forma de recuperar este patrimonio.

En una intervención que consideremos como adecuada, también es necesario conocer bien el programa de espacios y necesidades de los nuevos habitantes para adaptarlo correctamente a la preexistencia. Es muy común ver cómo las habitaciones tienen la puerta en relación con el estar donde se encuentra la chimenea o la estufa para poder distribuir bien el calor. En cualquier casa que se construyen ahora en Iniesta, los espacios no se relacionan entre sí directamente, sino que se usa un distribuidor o pasillo. Se debe entender que la forma de vivir de nuestros antepasados para nada es igual a la nuestra y eso se muestra en la distribución funcional de la vivienda o en la composición arquitectónica. Volvemos a hablar de la cuestión sensible para aceptar que lo nuevo es lo que se adapta y que uno de los objetivos últimos de los proyectos de restauración es la **preservación de la autenticidad**, también espacial y funcional.

El proyecto de restauración debe observar además los conceptos de mínima intervención, conservación de las fases o la reversibilidad de la intervención. Autores como Francisco Noguera (2002) han reflexionado sobre si estas nociones son instrumentos u objetivos para proteger la autenticidad e integridad. Nos preguntamos también si la rigidez con la que se trata la conservación o la reversibilidad de la intervención hace que se dilaten los tiempos del proyecto y su precio. Es entonces cuando surge la cuestión de dónde están los límites de la restauración. Debemos tener en cuenta la **viabilidad económica** como otro de los objetivos finales si queremos llegar a proteger el mayor número de construcciones vernáculas posible<sup>1</sup>

*“Qué más da la cubierta, si lo que cuenta es la vida que cobija. Conservar o restaurar tejados. Acariciar o remover tejados. (...) ¿para quién? ¿Para los que viven y sufren, o para los que contemplan? ¿Patria de gorriones o cobijo de emociones, son los tejados?”<sup>2</sup>*

*Antoni González*

Al final, se trata de encontrar el equilibrio sobre un hilo fino. Hemos mencionado tres objetivos de la restauración arquitectónica<sup>3</sup> que son la reutilización o uso, la preservación de la autenticidad y la economía. Sin uso la restauración sería contemplativa, congelaría el bien en el tiempo y acabaría con el sentido propio que tiene la vivienda tradicional. Si no se preserva la autenticidad caeríamos en el falso

histórico, algo que ya hacemos, y desaparecerían todos los valores (histórico, artístico, documental, entre otros) que tienen sus raíces precisamente en la materia original de la obra. Sin contar con el aspecto económico, posiblemente no alcanzaremos un buen número de inmuebles porque los ciudadanos no podrán o no optarán por la restauración<sup>4</sup>.

## ESTRATEGIAS PARA EL AMBIENTE URBANO

A finales del siglo XIX, Camilo Boito ya indicó que era necesario preservar el entorno del monumento para un mejor reconocimiento de los valores. Ya en el siglo XX, su seguidor Gustavo Giovannoni, impulsor de la Carta de Atenas de 1931, introdujo el concepto de ambiente urbano y entre otras intervenciones, criticó el *sventramento*, una cirugía violenta que turbaba el carácter de las ciudades antiguas (González-Varas, 1999) ya que se demolían espacios para crear plazas y entornos más monumentales, véase el caso de la Plaza del Duomo de Milán. Primero el Movimiento Moderno, con ejemplos como el Plan Voisin de Le Corbusier, y segundo la reconstrucción de posguerra<sup>5</sup> desencadenaron debates intensos sobre cómo actuar sobre los centros históricos, el tratamiento de lagunas urbanas o en los espacios vacíos. En 1972, la Secretaría de la Convención del Patrimonio Mundial dice:

*Se reúnen las nociones de naturaleza y cultura, hasta ahora consideradas como diferentes e incluso antagónicas. El hombre debía conquistar una naturaleza hostil, mientras que la cultura simbolizaba los valores espirituales. Sin embargo, naturaleza y cultura son complementarias; la identidad cultural de los pueblos se ha forjado en el medio en el que viven y, a menudo, las obras humanas más hermosas obtienen una parte de su belleza del lugar en que se encuentran instaladas. Y en nuestro mundo moderno los bienes culturales y los sitios naturales aparecen amenazados igualmente por todo tipo de degradaciones.*

Empieza a quedar clara la necesidad de proteger la identidad popular y el entorno en el que se ha forjado pero, actualmente, la protección de los centros históricos no ha llegado a todos los municipios, al nuestro tampoco. En la redacción de los planes urbanísticos es donde hay que tener en cuenta todos los factores que afectan al centro para llegar a una propuesta adecuada. En muchas localidades, como indica Clementi (1993), se ha superado la fase en la que la entidad física del patrimonio estaba en peligro, cuando los centros históricos aún no tenían planes de protección. Hoy se encuentran en otra fase diferente en la que el riesgo es la pérdida de valores inmateriales, “*la desnaturalización del significado*”. Pero en Iniesta, por mucho que hayan mejorado los tiempos en cuanto a sociedad y economía nos referimos, la protección del ambiente y el patrimonio material deja, aún, mucho que desear.

Parte del problema se encuentra en la concepción del plan urbanístico, pensada de manera autista, generalizan los sistemas urbanos como si el entorno, la historia o la cuestión socioeconómica no tuvieran nada que decir. ***Las fases previas cognoscitivas de la realidad histórica, formal o social no se llevaron a cabo*** y, estos planes que en su día respondían al rápido desarrollo demográfico que requería a su vez una ordenación del espacio veloz, hoy en día se consideran obsoletos. La



Vista de la calle Agustín Fernández García con el Callejón del centro

zonificación monofuncional, la confusión entre urbanismo y planificación urbana y la escasa relación entre edificio y espacio urbano son problemas generados por este modelo de plan.

Por otro lado, los italianos que empezaron bastante antes la tarea del cuidado del patrimonio comenzaron a darse cuenta de que era necesario tener diferentes escalas en las que actuar de manera diferente, comprendiendo la naturaleza del plan y la relación con el proyecto. Como sostiene Panella (1993), no hay que renunciar al papel programático del plan, si no ***identificar estructuras que permitan pasar del plan al proyecto***. Muchos son los autores que defienden desde los últimos años del siglo XX que son los proyectos arquitectónicos los que van definiendo el plan, como Secchi o Spigai. Éste último (1993) plantea unos postulados para construir un saber arquitectónico y urbano que retoma la experiencia acumulada en la historia de la ciudad o el pueblo. Saber que se articula en torno al entendimiento y conocimiento del núcleo urbano y de su proceso evolutivo; del espacio público como elemento fundamental de las relaciones sociales; de las estructuras existentes y de la estructura misma de la ciudad<sup>6</sup>.

Proyecto tras proyecto, todos en un marco común, el Plan, con capacidad de corrección sobre la marcha, puede ser el modelo viable para la recuperación de los centros históricos de nuestros pueblos. Pero encontramos dos problemas fundamentales para llevar a cabo las intervenciones en un centro histórico. Por un lado, la intervención en un casco antiguo para su restauración o recuperación no encuentra justificación por sí misma, es decir, para encontrar financiación hace falta que esta demuestre capacidad de generar futuras oportunidades, trabajos, inclusión social y generar cierta plusvalía económica (Clementi, 1993). Por otro lado, siempre aparecen conflictos de poderes entre las administraciones, desde la local hasta la nacional, que ralentizan los tiempos y llegan a paralizar las iniciativas de mayor calado.

Con todo ello, se vuelve como modelo de supervivencia las ***intervenciones estratégicas de recualificación urbana*** que puedan desencadenar procesos de restauración y rehabilitación de inmuebles por parte de la iniciativa privada en su área inmediata. Por poner un ejemplo en Iniesta, un plan especial podría intervenir en la calle Valencia, donde encontramos numerosos inmuebles con valores patrimoniales. La intervención trataría de adecuar la calle y los servicios, por ejemplo, abriendo una biblioteca en el antiguo colegio con el objetivo de hacer la zona más atractiva para que nuevos habitantes se instalen allí, reutilizando vivienda o abriendo algún local. Imagínense que si la administración tuviera que restaurar vivienda por vivienda el proceso sería infinito en tiempo y costes.

Vista la estrategia a seguir para abordar la situación en el centro de Iniesta, tratamos ahora de entender cómo concebimos la idea de casco antiguo. Siguiendo las teorías del todo y sus partes (holistas, Gestalt), podríamos hablar del conjunto urbano como un todo compuesto de partes que, aunque a priori nos parecen independientes entre sí – construimos una vivienda al lado de la otra y vivimos dentro separados por dos medianeras de los vecinos– realmente se relacionan de una manera fuerte entre sí y, su adición genera algo más que la suma de las partes: los conceptos de pueblo, de vecindad, de sociedad. El modo compositivo de la vivienda tradicional, con sus

alturas, alineaciones y cromatismo generaba un tipo concreto de espacialidad urbana.

Las leyes de la Gestalt sobre la percepción humana como fondo-figura o todo-partes fueron estudiadas y aplicadas por Cesare Brandi en su obra, seguidor también de la filosofía de Husserl o Dewey. De igual manera son interesantes las actuaciones de seguidores como Baldini o Philippot en cuanto a la aplicación de la *teoría de las lagunas y la restauración de la unidad potencial* (Madrid, 2019). El casco antiguo iniestense presenta un estado parecido al que tenían pinturas como la *Anunciación de Antonello da Messina* o el *Cristo de Cimabue* antes de sus restauraciones: se han perdido partes (las construcciones originales) y la imagen de centro histórico ha quedado dañada (sustitución sin calidad). Las ideas brandianas son difíciles de aplicar a la restauración de la arquitectura sobre todo por los conceptos del refuerzo del soporte, de la estructura (Noguera, 2002). Pero sí pensamos que, a través de una ***arquitectura actual que sepa interpretar la historia y entablar un diálogo con el tejido construido preexistente***, se podría conseguir la recomposición del ambiente urbano céntrico y a su vez, se respetaría la diferenciación de la nueva planta frente a lo original sin cometer falsos históricos. Está claro que la materia no se puede recuperar y el pensamiento occidental reconoce en la materia original la residencia de muchos de los valores patrimoniales, pero la espacialidad y los conceptos de centro urbano se pueden restablecer.

Existen manuales de restauración<sup>7</sup> que identifican patologías de una vivienda o construcción tradicional y las unen con una posible intervención de reparación. Si decidimos conservar la fachada original, encalándola periódicamente o si le aplicáramos un mortero de cal de acabado blanco, estaremos contribuyendo a la conservación del ambiente urbano de un centro de pueblo castellano. A la hora de construir una nueva casa en el centro, con «buena vista» podemos identificar la materialidad y forma apropiada, la teja en cuanto a su forma y cromatismo, o el tipo de hueco de las viviendas aledañas y utilizarlo también en nuestra casa. Podemos introducir nuevas ideas, conceptos o volumetrías de la arquitectura actual, pero que sepan adaptarse al entorno. Una arquitectura blanca actual, con poco que respete alineaciones y altura de cornisa, ya se adapta mucho más que una vivienda con un tejado negro y facha de mortero monocapa naranja. Es cuestión de sensibilidad.

## NOTAS

- 1· En una localidad donde la abundancia de espacio hace que el valor de un solar sea muy asequible en comparación con una ciudad, nos encontramos con la limitación económica cuando optamos entre la nueva planta o el proyecto de restauración.
- 2· Antoni González. Los cuentos rotos de Adriana. Quaderns Científics i tècnics, IV Simposi sobre Restauració Monumental.
- 3· Entendidos para Iniesta, en particular.
- 4· Tener en cuenta el aspecto social como se indica en la Carta Europea de Patrimonio Arquitectónico de 1975, “La conservación integrada es el resultado de la acción conjunta de la técnica de la restauración y de la búsqueda de funciones apropiadas. (...) La restauración – de los centros históricos – debe ser dirigida con un espíritu de justicia social y no debe ir acompañada del éxodo de los habitantes de condición modesta”
- 5· De después de la Segunda Guerra Mundial
- 6· Entendemos ciudad como pueblo, núcleo urbano cualquiera.
- 7· Aprendiendo a restaurar, de Camila Mileto y Fernando Vegas, estudia la arquitectura valenciana, pero serviría para casi todo el territorio español.

## PRIMEROS PASOS

Antes de la redacción de un plan, sea cual fuera su escala, es imprescindible conocer el patrimonio inmobiliario existente. Para ello, como primeros pasos a seguir para la tarea de protección del centro, se hace primero un inventario en el que recoger todos los inmuebles con ciertos valores visibles y, después un catálogo que filtra por cantidad y cualidad de los valores y que otorga niveles de protección. Después, conociendo el patrimonio, sus tipologías, cromatismo característico, etcétera, pasaríamos a redactar una normativa específica para el mantenimiento del centro.

### SOBRE EL INVENTARIADO Y LA CATALOGACIÓN DEL PATRIMONIO

Municipios del sur de Cuenca con alto valor patrimonial como San Clemente o Villanueva de la Jara tienen normativas específicas para su zona centro y catálogos extensos en los que se clasifica las arquitecturas no sólo monumentales, sino la vernácula de la zona; de la misma manera que ciudades como Toledo, Cuenca o Valencia.

El inventario de bienes y su posterior clasificación en un catálogo tiene la misión de **registrar el patrimonio** que se quiere conservar y publicitarlo, es decir, que la sociedad conozca el patrimonio y sepa que ella misma y la administración tienen el deber de tutela y protección (González-Varas, 1999). La catalogación se guía por el **reconocimiento de los valores patrimoniales** que emanan de la construcción, incluso se llega a reconocer valores en la obra extinta: Ésta circunstancia puede ser un condicionante muy positivo a la hora de realizar un proyecto sobre un elemento aún en pie de la preexistencia o en el solar vacío porque puede guiar a la nueva arquitectura hacia la rememoración de lo que antes existió, lo que a su vez colabora con el mantenimiento del ambiente.

En la cultura occidental gran parte de los valores están condicionados al estado de la materia, como el valor de autenticidad, antigüedad, artístico, cultural e histórico y, si nos damos cuenta, todos hacen referencia al tiempo pasado. Además, existe otro grupo de valores inmateriales que se basan en el impacto en la sociedad como el social, de sostenibilidad, económico o de uso. Por poner un ejemplo que siempre se hace en el campo de la conservación del patrimonio: el santuario de Ise, Japón, es renovado periódicamente en una parcela contigua e idéntica. Los japoneses no encuentran que los valores residan en la materia si no en la *idea de ser y el estilo inmutable*, lo que lleva a la preservación del conocimiento de las técnicas de construcción (Vegas, Millete, loggia). Claro que se valora la autenticidad de la materia, pero es más importante el valor de lo inmaterial: el conocimiento y la tradición. Es una cuestión cultural, a occidente le ha costado mucho tiempo llegar a valorar la transmisión del saber.

Además, la catalogación filtra la cantidad y calidad de los valores que posee un bien para ordenarlo por relevancia y asignarle un **grado de conservación**. En todos los casos de estudio de planes especiales hemos visto como mínimo tres niveles de protección y uno adicional relacionado con lo antes dicho, preservación del ambiente urbano por parte de la nueva planta. De más protector y restrictivo primero encontramos la **Protección Integral** que se asigna mayoritariamente a monumentos en los que el deber de conservación se extiende a todas sus partes materiales y sus

valores inmateriales como el uso. En segundo lugar, la **Protección Parcial** se suele asignar a inmuebles en los que se encuentran valores que obligan a conservar casi toda su materia, pero en los que se puede variar su uso o algún elemento constructivo sin afectar a los valores patrimoniales. En tercer lugar, la **Protección Ambiental** otorga relevancia al bien en cuanto a parte del conjunto urbano, es necesario mantener la fachada y a veces cubierta para proteger los valores del ambiente urbano. Por último, el nivel cuarto que en cada plan se llama diferente, no protege la materia porque no existe, pero **protege la idea de respeto del entorno**, la nueva planta no puede proyectarse de cualquier manera – no se puede hacer un Burj Dubai en la Plaza del Obradoiro – sino que debe establecer diálogo con lo existente.

Cada nivel de protección lleva asociadas unas **actuaciones y prohibiciones** para su conservación. Así el nivel uno sólo permite la conservación, consolidación y restauración y a partir de ahí van aumentando las posibilidades de actuación y relajación de la intensidad de preservación, llegando a la protección ambiental con la que, si no hay ningún elemento interior de interés, se podría tirar la obra a excepción de la fachada. Seguir las actuaciones permitidas en cada caso no tiene por qué suponer un mayor coste de intervención ya que sólo supone elegir una solución constructiva con una complejidad similar (Balaguer, Vicén, 2010)

Aunque desde mediados del siglo XX se empezara a reconocer valores en arquitecturas como la preindustrial o la vernácula, el catálogo iniestense de finales del siglo XX sólo tenía en cuenta los inmuebles monumentales como la iglesia o el ayuntamiento a los que le otorga la protección integral y elementos constructivos que den muestra del pasado como rejas, esquinas de sillares o portadas. Hay que pensar también que el patrimonio construido no solo es representado por la vivienda popular que es en lo que más se centra este trabajo, si no en el resto de construcciones de actividades económicas como el silo o las naves de la cooperativa que también representan técnicas y tipologías que ya no se utilizan. **Se deberían estudiar los diferentes tipos de arquitecturas** e incluirlos en el catálogo porque, a pesar de que ahora mismo a las generaciones adultas les parezcan de reciente construcción y de poco valor, a los postmilénicos como las generaciones Z o Alfa ya nos quedan lejanas.

Cada inmueble debe tener su propia **ficha de catalogación** en la que aparezcan sus datos de identificación como la situación y descripción detallada del bien en general y de los elementos protegidos. La justificación de su inclusión en el catálogo con respecto al estudio de valores. Si es necesario proteger el entorno de afección. La definición del grado de protección y del régimen de intervenciones autorizado. Por último, documentación gráfica y fotografías.

#### SOBRE LA NORMATIVA PARA EL CENTRO

Planteamos que es necesaria una **normativa específica para el centro histórico** iniestense que regule las intervenciones sobre el patrimonio físico y las nuevas construcciones estableciendo criterios tipológicos y estableciendo sistemas o técnicas constructivas que se ajusten a los requerimientos de los bienes catalogados. Además, si la catalogación y la normativa se presentan **de modo didáctico y sencillo** podría alcanzar mayores cotas de efectividad.



Bloque de viviendas en Atrio del Señor. Una construcción reciente que ha utilizado formas y materiales semejantes a los tradicionales respetando bastante el ambiente urbano.

Siguiendo el ejemplo del *Manual de restauración del centro histórico* que Pepa Balaguer y Luis Vicén prepararon a raíz de la aprobación del Plan Especial de Protección para Peñíscola, se podría mostrar a la población iniestense la normativa de una manera sencilla. Artículo por artículo, se muestra la normativa aplicable a cada elemento de una edificación con dibujos, esquemas e imágenes que muestran claramente todos los aspectos a tener en cuenta. Previo a ello, se explica la tipología de la vivienda tradicional de Peñíscola en cuanto a funcionalidad y se describe elemento por elemento.

Se incluyen a continuación dos ejemplos de patrimonio arquitectónico en Iniesta sobre los que se comentan sus singularidades y el sistema de valores.

#### FÁBRICA DE HARINAS

La Purísima Fábrica es un edificio industrial de mediados del siglo XX, construido mucho antes de que los sistemas constructivos actuales para la arquitectura industrial llegasen a la zona. La fachada principal está construida con ladrillos. Tiene elementos singulares como las grandes chimeneas y la cartelería que se ha ido poniendo sobre su fachada desde que cerró, así como su propio rótulo sobre la cornisa.

Uno de los principales valores que podemos asociar, a parte de autenticidad e histórico, sería el cultural porque representa el tipo de economía y sociedad de su momento. Es importante también el valor documental que tiene como reflejo de la historia y que también se asociaría a todos los carteles. Si hubiera que catalogar el edificio, seguramente también se adoptarían medidas de protección de todos los carteles.

LA PURÍSIMA. FABRICA DE HARINAS  
SISTEMA DANFORD DE GABRIEL CORREA & HERMANOS

muebles  
galicias  
MARTINEZ

VENTA DE VINOS Y  
PRODUCTOS REGIONALES  
A 00 mt.

A LA GINETA  
A TARAZONA

A SAN CLEMENTE  
A MINGLANILLA

campo de fútbol

CM-3116  
VILLAGARCIA  
DEL LLANO

CM-3111  
VILLANUEVA  
DE LA JARA

Fachada principal de La Purísima, fábrica de harinas de Gabriel Correa.

## PORTADAS EN CALLE SAN FRANCISCO

Probablemente estas portadas de la Calle San Francisco (entre Mártires y Justa) pertenecieron a una gran casa en épocas anteriores. Son unas portadas grandes y con buenos acabados que dan paso a lo que sería el corral trasero de la vivienda. Lo que indica que pertenecieron a una vivienda <<importante>> son los muros de sillería sobre los que se asienta el gran madero que hace de viga para sujetar el tejado. Es notable y casi único que unas portadas de corral, en sus jambas y a modo de remate decorativo, posean elementos ornamentales clásicos como el par de volutas del último sillar.

El conjunto se encuentra en buen estado, es un elemento arquitectónico menor, pero es representativo de las funciones y distribuciones de las casas antiguas. De igual manera, posee valores como el histórico y de autenticidad por ser una construcción que ha llegado a nuestros días sin cambios ni añadidos que hagan perder la legibilidad de lo original. Además, tiene valor documental por esa representación de la funcionalidad tradicional así como, dado que en una obra con madera roblonada muestra bastante bien su trabajo, por mostrar también cómo trabajaban los carpinteros de la época.



Portadas de un corral en la calle San Francisco.

## CONCLUSIONES

### ADMINISTRACIÓN Y DESIDIA

Es necesario que el ayuntamiento constituya un equipo de trabajo para *inventariar adecuadamente el patrimonio, hacer un catálogo* y prescribir medidas de protección a cada bien como lo ha hecho San Clemente, por ejemplo. Paralelamente, es precisa la *redacción de un nuevo plan de ordenación municipal que siga estrategias sostenibles y de revitalización del centro*, y de respuesta a las necesidades espaciales de edificaciones relacionadas con el sector agrícola e industrial. Hasta ahora las autoridades no han hecho nada por mejorar esta situación, queda todo por hacer.

### LA RELACIÓN ENTRE NORMA Y USUARIOS

Entre las leyes y demás normativas de cumplimiento que hace la administración y la sociedad que las tiene que cumplir hay un abismo importante. El Código Civil sólo lo conocen aquellos que han estudiado derecho. Las ordenanzas de edificación de un ayuntamiento las conoce su redactor y el proyectista de turno que las haya tenido que observar para que su proyecto sea aprobado. Esta relación de desconocimiento también empeora la situación porque la norma de conservación aparece asociada a la idea de <<imposición>> en vez de <<protección>> o <<cultura>>. Como hemos visto, es interesante la redacción de un *manual de protección* del centro como el que posee Peñíscola para que, a través *de una forma didáctica y cercana*, los técnicos expliquen a la población todo lo relacionado con la preservación de su patrimonio.

### LA CULTURA

Consideramos que *la cultura y el conocimiento* no sobre la materia de restauración y conservación, pero sí sobre la propia historia del pueblo o el saber de las técnicas constructivas que utilizaban nuestros abuelos, algo que en nuestra opinión llama bastante la atención, es un aspecto a tener en cuenta *como catalizador de la sensibilidad hacia la protección* de esa Iniesta construida. Por tanto, habría que fomentar la expansión de este conocimiento a través de la sociedad local con, por ejemplo, un taller en el que se enseña a hacer una tapia o un cuento infantil en el que se enseña las arquitecturas del pueblo.



Casilla de Crispulo

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balaguer, P., Vicén, L. (2010). La arquitectura popular de Peñíscola. Manual de restauración del centro histórico. Benicarló: Ondaedicions.

Bennasser, M. B., Jacquart, J., Lebrun, F., Denis, M. y Blayau, N. (1998). Historia Moderna. Madrid: Akal.

Clementi, A. (1993). Una nueva urbanística para los centros históricos italianos. En R. Lalinde, *Estrategias de intervención en centros históricos* (pp. 112-121). Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

CMM Castilla-La Mancha Media. (2012). *Ancha es Castilla-La Mancha – Iniesta (20.09.2012)* [Vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=j9NhmfL-HS0&t=3251s>

Decreto legislativo 1/2010, de 18 de mayo, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley de Ordenación del Territorio y la Actividad Urbanística. Diario Oficial de Castilla-La Mancha, núm. 97. 27 de mayo de 2010.

Fisac, M. (1985). Arquitectura popular manchega. Ciudad Real: Instituto de Estudios Manchegos.

Foro-ciudad. (2020). Demografía de Iniesta. España: Foro-ciudad. Recuperado de: <https://www.foro-ciudad.com/cuenca/iniesta/habitantes.html>

Gabaldón, D. (2009). El hecho religioso en Villanueva de la Jara. En C. Martínez, *Testigos de la Historia: Villanueva de la Jara* (pp. 49-104). Villanueva de la Jara: Ayto. de Villanueva de la Jara y Universidad de Cantabria.

García, A. (2019). El papel de lo vernáculo en la arquitectura moderna. Cuestiones de forma, identidad y adecuación al contexto. *Cuaderno de notas*(20), 29-42.

García, P. (1999). Iniesta en el siglo XV. Iniesta: Ayuntamiento de Iniesta.

González-Varas, I. (1999). Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas. Madrid: Cátedra.

Ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español. Boletín Oficial del Estado, núm. 155. 29 de junio de 1985.

Ley 4/2013, de 16 de mayo, de Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha. Boletín Oficial del Estado, núm. 240. 7 de octubre de 2013.

Madrid, Y. (2019). Una interpretación sobre las ideas de Cesare Brandi en la Teoría de la Restauración. *Conversaciones*(7), 95-116.

Martínez, P. (2019). Construcción de viviendas antiguas. Un legado vivo. Tipologías, procesos, técnicas y materiales empleados. Iniesta: Pedro Martínez Oñate.

- Mileto, C., Vegas, F. (2019). Lazos entre arquitectura, arqueología y restauración: cuatro casos y una reflexión. *Arqueología de la arquitectura*(16).
- Moñino y Redondo, J. (1987). Censo de 1787. “Floridablanca”. Tomo II Comunidades Autónomas de la Submeseta del sur. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Noguera, J. F. (2002). La conservación activa del patrimonio arquitectónico. *Loggia: Arquitectura y restauración*(13), 10-31.
- Noguerón, D., Giménez, R. y Barelles, E. (2010). Arquitectura tradicional de la Manchuela. *Zahora. Revista de tradiciones populares*(53).
- Normas Subsidiarias del Planeamiento de Iniesta.
- Panella, R. (1993). Una estrategia para la recuperación. En R. Lalinde, *Estrategias de intervención en centros históricos* (pp. 12-25). Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.
- Peressutti, E. (1935). Architettura mediterranea. *Quadrante*(21)
- Philippot, P. (1995). La obra de arte, el tiempo y la restauración. *Histoire de l'art. De la restauration à l'histoire de l'art*(32), 3-9.
- Riegl, A. (2008). El culto moderno a los monumentos. Madrid: La balsa de la Medusa
- Robles, A. (2017). El arquitecto en las (nuevas) grandes ciudades peatonalizadas [Mensaje en blog]. Fundación Arquia Blog. Recuperado de: <https://blogfundacion.arquia.es/2017/01/el-arquitecto-en-las-nuevas-grandes-ciudades-peatonalizadas/>
- Spigai, V. (1993). Elementos para una teoría de la composición urbana. En R. Lalinde, *Estrategias de intervención en centros históricos* (pp. 32-43). Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana
- Tatarkiewicz, W. (1997). Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética. Madrid: Anaya.
- Vegas, F., Mileto, C. (2002). El espacio, el silencio y la sugestión del pasado: el santuario de Ise en Japón. *Loggia: Arquitectura y restauración*(14-15), 14-41.

## IMÁGENES

Las imágenes de este trabajo son de José Enrique Merino Risueño.







INIESTA · OCTUBRE DE 2020